

Abierto hasta el Amanecer • Tercera Trienal de Arte Gráfico • Acsur Las Segovias de Asturias • Restauración de la fachada del Monasterio de San Pelayo • Albergue Covadonga • Semana Medioambiental Cajastur • Archivo de Indianos • Asamblea Juvenil de Derechos Civiles del Principado de Asturias • Asociación Cultural "Amigos Valentín Andrés" • Casa de España en Santo Domingo • CEPESMA • Cruz Roja Española • Xunta Pola Defensa de la Llingua Asturiana • Cáritas Diocesana de Oviedo • Federación Asturiana de Deportes Tradicionales • Universidad Nacional de Educación a Distancia • Tribuna Ciudadana • Exposición Meccano • Sindicato de Artesanos de Asturias • Teatro infantil • Parroquia de Santa Cruz de Jove • Asociación Juvenil Valdeteixu •

• Arte por Concejos • Proyecto Hombre • Asociación Cultural "Cauce del Nalón" • Comité Ciudadano Antisida de Asturias • Asociación de Mayores de Ponga • Centro Comunitario de Transfusión del Principado de Asturias • Asociación de Amigos del Principado de Asturias • Asociación de Amigos de la Madera y la Madreña • Excursiones Culturales para Mayores • Asociación de Caridad de San Vicente de Paul (Gijón) • Federación de Asociaciones de Mayores del Principado • Música del siglo XX • Premios de Investigación Hospital San Agustín (Avilés) • Asociación de Jubilados Lago Enol • Fundación Oso • Hermandad de Donantes de Sangre del Principado de Asturias • Fundación Vinjoy • Cooperativa Abierto Asturias • Asociación de Jubilados y Pensionistas "Suarón" • Festival Internacional de Cine de Gijón

Quizá nunca hayas pensado todo lo que Cajastur está haciendo por los demás.

Tú lo haces posible

23 MILLONES DE EUROS PARA OBRAS SOCIALES EN 2004

cajAstur

Es obra de todos

María Carmen Barredo, peluquera en el Campu de San Vicente, Manuel J. Bernar, empresario, Diego Campo, estudiante. Y un millón más de asturianos.

• Parroquia de Santa María de Brañes • Colegio Edes • Protección Civil de Piloña • Asociación de Mastectomizadas de Asturias • Servicios de Salud Mental del Sanatorio Adaro • Asociación Juvenil "El Glayu" • Centro Cultural Muralla Romana • Asociación Trasplantados Hepáticos de Asturias • Fundación Cruz de los Ángeles • Médicos sin Fronteras • Parroquia de San Bartolomé de Parlero (Villayón) • Fundación para la Infancia "Meniños" • Asociación Parkinson Asturias • Orquesta Sinfónica del Principado de Asturias • Parroquia "San Vicente de Proaza" • Hogares del Pensionista • Museo Marítimo de Asturias • Parroquia de San Juan de Piñera (Cudillero) • Residencia Virgen del Carbayo • Asociación Nacional para la Defensa de los Animales • Asociación de Familiares y Enfermos Mentales • Consejo Escolar del Principado de Asturias •

• Liga Reumatológica Asturiana • Servicio Regional de Investigación y Desarrollo • Asociación Asturiana de Estudio e Investigación • Centro de Fertilización in Vitro de Asturias • Federación de Sordos del Principado de Asturias • Feria de Muestras de Tineo • Certamen del Queso D' Urbiés • Vaqueirada de Aristébanu • Teatro del Norte • Fundación Príncipe de Asturias • Leader Cabo Peñas • Montepío y Mutualidad de la Minería Asturiana • Mancomunidad de los Concejos del Oriente de Asturias • Asociación de Voluntarios Auxiliares en Emergencias • Asociación Pro-discapacitados Psíquicos • Rey Lagarto Literatura • Asociación de Intervención Sociocomunitaria • Asociación Belenista de Oviedo • Escuela de Arte de Oviedo • Asociación de Amigos del Camino de Santiago.

ESCAJARDAR

Número 7
Primavera
2004

¿Te molestan los *impuestos*?



*Promoción válida hasta el 30 de junio de 2004. Para obtener el regalo es preciso abrir un Plan de Pensiones con una cuota mensual de 30€, o con una cuota equivalente anual de periodicidad superior, o con una aportación inicial de 300€. Máximo un regalo por cliente. Cajastur se reserva el derecho a sustituir el regalo de esta promoción por otro de igual o superior valor en caso de agotar existencias. Fotografía no contractual.

Nosotros lo solucionamos

Este año, los impuestos no te quitarán el sueño. Porque en Cajastur, como siempre, te ayudamos con tu declaración de la renta. Adelantándote el dinero si es negativa o financiándote el pago si es positiva.

Y, para que pagues menos impuestos y rentabilices al máximo tus ahorros, te ofrecemos las soluciones de ahorro fiscal que mejor se adaptan a tus necesidades.

INFÓRMATE EN TU OFICINA CAJASTUR SOBRE

- Planes de Pensiones
- Fondos de Inversión
- Cuenta Vivienda
- Cajastur 25
- Asturlink

ADEMÁS, GRATIS ESTE TARJETERO DE PIEL DE UBRIQUE

al contratar tu primer Plan de Pensiones de Cajastur*



Una referencia llamada Europa

La incorporación el pasado uno de mayo de nuevos países a la Unión Europea no sólo amplía el espacio físico y el número de habitantes que la habitan sino que cambia radicalmente el escenario en el que los europeos vamos a desarrollar nuestras políticas. El mercado es otro, nuevo, aunque no por ello desconocido, y los baremos por los que se determinan las riquezas o pobreza de los territorios han cambiado. Todo y nada es nuevo; la novedad era sabida y los futuros nadie sabe que nos deparan por mucho que se predigan. Sí sabemos que las rentas bajas de la anterior Unión Europea son ahora mucho más altas y que las regiones se pegan por mantenerse en objetivos de ayuda necesarios para, al menos, mantener lo que antes era escaso y ahora, por obra de la ampliación, se ha convertido en medio alto.

Los territorios rurales siguen teniendo los mismos problemas, las mismas inquietudes que antes del primero de mayo, aunque ahora hay que sumarle la incógnita real de no saber si las ayudas europeas van a seguir o no en muchos de ellos, al menos en cantidades y necesidades que aporten la suficiente garantía para el despegue de los mismos. La ventaja se centra en la especialización que a través de los Proder y los Leader se ha logrado alcanzar en muchos territorios. Es el material humano, el profesional, adquirido y perfeccionado en estos años, el mejor patrimonio de futuro. La dinamización de las zonas rurales pasa obligatoriamente por la especialización de quienes han de determinar el desarrollo de esos territorios, por la adecuación y convergencias de todas las políticas a desarrollar en esos territorios y la concienciación de los propios habitantes de que esas zonas cuentan con un más que interesante futuro a poco que entre todos seamos capaces de ordenar y explotar racionalmente la ingente cantidad de recursos existentes en nuestros territorios.

La celebración de foros, reuniones y seminarios especializados en los que participen representantes del medio rural de los nuevos países europeos, como el que tendrá lugar en Cáceres, o el intercambio de experiencias de los grupos Leader y Proder que se desarrollará en Avilés el próximo mes de septiembre, ambos con la colaboración de la Red Española de Desarrollo Rural, serán claves para establecer estrategias de cara a los próximos años, además de permitirnos conocer realmente en que situación se encuentra nuestro medio rural respecto al resto de la comunidad europea. Los grupos que componen la Red Asturiana de Desarrollo Rural, no dudaron ni un minuto en apostar por la celebración en nuestra región de este importante foro de trabajo a nivel europeo, conscientes de la necesidad de ampliar el trabajo en red, de abarcar todas las posibilidades de colaboración.

El encuentro se ha basado en el intercambio de experiencias, en mesas de trabajo concretas, sectoriales, huyendo en cierta medida de sesiones teóricas o del clásico seminario de exposiciones genéricas. Los contactos iniciados permiten prever que se darán cita en nuestra región un importante número de grupos rurales europeos y existe una gran expectación ya que reuniones anteriores de similares características dejaron insatisfechos a los participantes. La Red y los grupos que la componen tienen un reto organizativo para el que no se regatearán esfuerzos para convertir a nuestra región en un referente obligado en el desarrollo rural europeo.

Por Manuel Bedia.
Vicepresidente 1º de READER,
Presidente del Grupo de
Desarrollo Rural Navia-Porcía
y Alcalde de Navia



El indudable esfuerzo realizado por todas las Administraciones para poner en marcha los programas Proder y Leader en Asturias está teniendo sus frutos. Estos fondos, a través de los cuales se está canalizando gran parte de la energía empleada en revitalizar las zonas rurales, se están mostrando como instrumentos muy válidos. Sin embargo su éxito no radica únicamente en el hecho de disponer de unos recursos económicos al servicio del desarrollo rural; son muchas y muy diversas las dificultades que sufren nuestros pueblos y nos estaríamos engañando si confiamos la solución de todos los problemas a estos Programas, si pensamos que, por sí mismos, constituyen la medicina que va a curar todos nuestros males. La realidad se impone: el Leader+ y el Proder II tienen un campo de actuación limitado, su continuidad más allá del 2006 es incierta y cuentan con una dotación económica generosa pero que resulta insignificante cuando se compara con el presupuesto que se destina a otras inversiones, cuyo impacto es mucho más directo pero quizás no tan trascendental; no resulta muy atinado pensar que estos Programas conseguirán atajar los males del mundo rural con un presupuesto que no supera, por ejemplo, lo que nos cuestan unos pocos kilómetros de autopista.

El verdadero acierto de estos programas reside en otro aspecto quizás menos tangible pero, desde luego, muy valioso: han permitido experimentar con éxito una nueva forma de organizar los territorios rurales. El Proder y Leader han constituido el incentivo necesario para poner en práctica una fórmula de trabajo a través de los Grupos de Desarrollo Rural, en la que se dejan a un lado las actitudes localistas y partidistas para conseguir unos objetivos comunes.

Gracias a estos programas, con fórmulas de organización y gestión sustentadas en el trabajo de los Grupos de Desarrollo Rural, se están emprendiendo proyectos de futuro desde una perspectiva más ajustada a la realidad, con un ámbito de actuación que responde al contexto geográfico, social, económico y cultural en el que viven nuestras gentes, evitando caer en planteamientos localistas y huyendo de los límites que establecen las fronteras administrativas.

Los que vivimos en el medio rural somos conscientes de nuestros problemas. Observamos como día a día la gente abandona los pueblos, en gran medida por la falta de expectativas laborales y sociales de los jóvenes, lo que agrava el problema de envejecimiento de la población; vemos como la calidad de vida no alcanza lo estándares que serían deseables, como las comunicaciones siguen siendo deficientes y como la escasez de determinados servicios impiden que la gente de los pueblos pueda disfrutar de muchas de las ventajas de las ciudades. Toda esta problemática es muy compleja y constituye un verdadero estigma para la sociedad rural, que es necesario atacar desde diferentes frentes, con numerosos recursos y, sobre todo, con una aptitud de trabajo conjunto. Un trabajo conjunto que no sólo se circunscribe al ámbito político, sino que también debe incorporar a la sociedad civil, cuya participación es un ingrediente esencial para integrar intereses públicos y privados. Por eso, personalmente consideraría un fracaso el que los Grupos dejaran de ser útiles una vez se agoten los recursos

Leader y Proder: una nueva forma de organizar los territorios rurales

5

económicos que proporcionan el Proder y el Leader. Su existencia no puede estar supeditada a estos programas, porque entonces no habríamos aprendido nada. El modelo que se ha implantado en nuestra región ha iniciado un camino que nos puede llevar muy lejos, pero para llegar a buen puerto es preciso seguir trabajando, garantizando su supervivencia más allá del 2006.

Y eso se consigue si los proyectos que se están abordando con los actuales fondos Proder y Leader tienen vocación de permanecer en el futuro; no pueden ser improvisados ni fruto del voluntarismo de unos pocos, sino que tienen que asentarse sobre decisiones coordinadas y consensuadas y sentar las bases de una estrategia de desarrollo a largo plazo. Solo así conseguiremos proporcionar estabilidad a los Grupos de Desarrollo rural.

Pero también se hace necesario abrir un debate sobre la posibilidad de ampliar su campo de actuación: la experiencia acumulada durante estos años

tiene que servirnos como entrenamiento para en el futuro poder acometer conjuntamente nuevas estrategias desde los Grupos, en políticas que las Administraciones Locales del medio rural no pueden asumir de forma individual y aislada. Y, evidentemente, también es necesario que todos estemos convencidos de que esto es posible y que realmente, como dice el Jefe del Servicio de Extensión Rural, Jaime Izquierdo, “existe vida más allá del Proder y el Leader”.

Sin embargo, estaríamos muy equivocados si creyésemos que esto resulta fácil. Siempre surgen voces discordantes e insolidarias que ponen en peligro una forma de trabajar que está basada en la unión y el consenso, porque entienden que la labor que llevan a cabo los Grupos suponen una intromisión y les restan capacidad de decisión. Pero estas voces se silencian si existe un verdadero compromiso de la mayoría, si contamos con gente con responsabilidad, serenidad y capacidad para alcanzar los objetivos que se propongan.

Otro handicap que se nos plantea es la necesidad de contar un apoyo extraordinario por parte del Gobierno del Principado, quien debe de ser consciente del potencial que tiene esta nueva forma de organización de los territorios rurales. Hasta el momento, ha sido la Consejería de Medio Rural y Pesca quien ha aceptado el reto, al ceder a los Grupos la capacidad para decidir y gestionar la estrategia de desarrollo que quieren para sus territorios; pero no hay la misma apuesta por parte de otros organismos del gobierno autonómico que, quizás por desconocimiento, no están aprovechando todo el potencial de los Grupos para llevar a cabo actuaciones en otros ámbitos de la política.

En esa búsqueda de colaboración institucional entre los Grupos de Desarrollo Rural y las diferentes Consejerías del Principado de Asturias hemos de trabajar de forma inmediata y centrar nuestros esfuerzos de cara al futuro•

LEADER +

PRODER II

“El Desarrollo Rural y la Agricultura están condenados a entenderse”

Antonio González Cabrera

Presidente de la Red Española de Desarrollo Rural (REDR)

¿Cómo definiría el medio rural español?

El medio rural en España se define como el espacio territorial que ocupa el ochenta por ciento de la superficie total del país, en el que viven aproximadamente diez millones de ciudadanos y ciudadanas, agrupados en siete mil municipios. Como características comunes de este amplio territorio, podemos citar las siguientes: un nivel de renta muy inferior a la urbana, unos servicios públicos manifiestamente mejorables, carencias en infraestructuras con respecto a la media del Estado y un sector agrario cada vez más reducido debido, fundamentalmente, a las sucesivas reformas de la PAC que han producido una expulsión de los agricultores y la consiguiente despoblación de los núcleos donde estos agricultores habitaban. No obstante, cada territorio tiene sus peculiaridades.

El despoblamiento y el envejecimiento viene haciendo languidecer a las áreas rurales desde hace décadas, ¿cómo deberíamos frenar este desenlace?

Al grave problema de la despoblación, se añade el hecho de que quienes aún permanecen en el medio rural constituyen una población envejecida de forma importante. La solución a este problema se antoja difícil y compleja. Resultan básicos una serie de hechos que, en muchos casos, no dependen exclusivamente de la voluntad política de una Administración dado que su abordaje depende de varias administraciones y de la totalidad de actores del medio rural. En primer lugar es necesaria una verdadera política rural europea, entendida como política transversal y multisectorial, no exclusivamente dirigida al sector agrario, que tenga un enfoque territorial, y en cuya aplicación se tengan en cuenta la opinión de los protagonistas que deben ser los habitantes rurales. Esta política rural europea debe tener su continuidad en una verdadera política rural de Estado que, respetando la diversidad de regiones y territorios rurales, conforme el marco de protección de un modelo sostenible de desarrollo en todo el Estado. En segundo lugar, es necesaria una apuesta económica decidida por estas políticas en los Presupuestos Generales del Estado y en los respectivos Presupuestos Regionales. No es tan importante una mayor aportación de recursos económicos, que lo es, sino ser capaces de coordinar los que actualmente inciden en la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos rurales para obtener el máximo rendimiento de ellos. En tercer lugar, debe contemplarse la necesidad de adaptación de muchas políticas a las peculiaridades del espacio rural. Así, la sanidad, la educación o los servicios a la población deben adecuarse. La vivienda

y el empleo también deben ser instrumentos utilizados de forma activa para luchar contra la despoblación. En cuarto lugar, es necesario revisar el papel de Ayuntamientos y Diputaciones, dándoles un protagonismo importante como instrumento de desarrollo territorial superior al actual, para lo que es imprescindible revisar la distribución de los Tributos del Estado, porque con las actuales cifras difícilmente podrán cumplir ese papel si carecen de recursos para ello. En quinto lugar, creo que se debe abordar una política de integración de emigrantes en el medio rural, tanto nacionales como extranjeros, que permitan recuperar población y mantener el medio rural vivo. Y por último, debe plantearse una política de discriminación fiscal positiva para el trabajo en el medio rural. Intentando resumir estos cinco puntos en uno, podemos decir que la despoblación y el envejecimiento de la población rural sólo puede frenarse si se implementa una política integral que cumpla en su sentido más amplio el principio de cohesión, otorgando así igualdad de oportunidades y de calidad de vida a los ciudadanos y ciudadanas europeos con independencia del lugar de la Unión donde residan.

¿En España existe una política de desarrollo rural propiamente dicha, o las Administraciones Públicas le han dado la espalda al campo?

Vivimos una gran paradoja. Cuando en Europa todo apunta a un reforzamiento de la Política de Desarrollo Rural, (y de ello son prueba evidente la propia Reforma de la PAC, la Conferencia de Salzburgo y sus afirmaciones, el Tercer informe sobre Cohesión Económica y Social en Europa, y el informe sobre perspectivas financieras de la Unión Europea), en nuestro país se sigue viendo la Política de Desarrollo Rural como secundaria a la política agraria, y esto creo que es un error que hay que corregir. Es clara y compartida la necesidad de un sector agrario fuerte y competitivo, pero sólo será posible si se da dentro de un Desarrollo Rural fuerte del territorio. Pero a la vez no puede existir un desarrollo rural equilibrado si no se tiene un sector agrario fuerte y competitivo. Por tanto, creo que el Desarrollo Rural y la Agricultura estamos condenados a entendernos, y las distintas Administraciones Públicas deben empezar a darse cuenta de que el papel que están llamadas a desempeñar es el de coordinar políticas con un enfoque territorial, teniendo en cuenta todos los sectores, no sólo el agrario. Cuando se habla de Desarrollo Rural se habla de desarrollo equilibrado y sostenible de un territorio, y las Administraciones Públicas no pueden desentenderse entendiendo el Desarrollo Rural como exclusivamente agricultura.



Usted como presidente de la Red Española de Desarrollo Rural, asociación que ahora preside la red europea, defiende la creación de una nueva Política Rural Europea. ¿Podría explicar cuál es la nueva estrategia que debería seguir el desarrollo rural en los próximos años?

Antes he citado los cuatro elementos que han definido lo que va a ser la política rural europea para el próximo periodo. La reforma de la PAC consolida un trasvase de fondos de la Política de Ayudas a los Mercados (Primer Pilar) a los Fondos para el Desarrollo Rural (Segundo Pilar). La Conferencia de Salzburgo afirma la necesidad de un sector agrario competitivo, el carácter multisectorial del Desarrollo Rural, la fórmula de los partenariados público-privado, la necesidad de una programación plurianual, y la simplificación del sistema de ayudas. El Tercer Informe de Cohesión habla de Convergencia, de empleabilidad y de cooperación, refunde en un sólo instrumento de la PAC la política de Desarrollo Rural, fija como objetivos de esta política de Desarrollo Rural la competitividad agraria, el medio ambiente, y la calidad de vida de los habitantes rurales. Las perspectivas financieras consolidan el crecimiento del segundo pilar, aunque no decide su modo de aplicación.

En este marco de juego, la estrategia debe pasar por exigir el cumplimiento de esos objetivos, para lo que se debe definir una verdadera Política Rural Europea que atienda las necesidades de la totalidad de territorios rurales europeos que se implemente mediante un nuevo Reglamento de Desarrollo Rural. Exigir el cumplimiento de una Programación del Desarrollo Rural dentro de la PAC como un único instrumento. Exigir el incremento de las ayudas a la creación de empleo. La aplicación de las enseñanzas de la Iniciativa Leader y el establecimiento de unos indicadores de control y seguimiento de la influencia de las acciones en los aspectos cualitativos deben ser parte también de esa estrategia para la consolidación del Desarrollo Rural.

Y dentro de esa nueva Política Rural, ¿qué papel debe jugar la agricultura?

El papel que debe jugar el sector agrario español me parece fundamental. Reitero que es difícil de concebir el Desarrollo Rural equilibrado si ese desarrollo no se da en todos los sectores económicos de un territorio y de forma especial, en muchos de los territorios, en el sector agrario. Pero dicho esto, tampoco hay que dar la espalda a la realidad. La Europa a quince pierde casi doscientos mil agricultores al año, y el sector agrario sólo representa el 4,5% del empleo total. Estas cifras cambian cuando





acercamos la óptica a un determinado territorio, encontrándonos zonas donde el sector agrario es menor de ese cuatro y medio por ciento, junto a otras donde representa un tercio del total de sus empleos. Esta diversidad de situaciones define la importancia del papel que la agricultura juega en cada uno de ellos, pero en cualquier caso está en retroceso. Con la ampliación se incorporaron cinco millones de agricultores más. La situación es evidentemente negativa para nuestros agricultores con costes de producción superiores a la de los nuevos Estados miembros, y esto provocará deslocalización de muchas producciones. La única solución es adaptarse a este nuevo marco de juego y la diversificación económica de los núcleos rurales es la única posibilidad de hacerle frente a este fenómeno que dejará vacíos aquellos pueblos que dependan en casi exclusividad de este sector, con las excepciones que deben hacerse una generalización de las consecuencias de la reforma de la PAC, como esta que hago.

¿Está usted a favor de la desaparición de la Iniciativa Comunitaria LEADER y la integración de la misma dentro de INTERREG? O dicho de otro modo, y con los datos y las versiones que actualmente se manejan, ¿cree usted que se dará continuidad a la programación de LEADER más allá del 2006? No solo no estoy a favor, sino que considero un error que la Iniciativa Leader no se haya convertido en un Programa de la Unión Europea, que dé continuidad a la importante labor que han desarrollado los Grupos de Acción Local en estos últimos doce años. Pero parece difícil que haya una continuidad como tal Iniciativa. Otra cosa posible es que se reduzcan las actuales cuatro Iniciativas Europeas a una sola que integre las cuatro actuales. En cualquiera de los casos lo que debe pervivir es la fórmula de participación social que representan los partenariados de los Grupos de Acción Local, y el enfoque ascendente de abajo arriba que se extrae de Leader. Posiblemente nos encontremos ante un cambio en las estructuras aunque no en los contenidos. En cualquier caso debemos de estar expectantes en las próximas fechas porque las decisiones que se adopten afectaran de lleno a las actuales estructuras vinculadas a la Iniciativa.

“Es un error que la iniciativa Leader no se haya convertido en un Programa de la Unión Europea dando continuidad a una importante labor que han desarrollado los Grupos de Acción Local en estos últimos doce años”.

En mi opinión puede que se conviertan en Programas Operativos similares a los actuales Proder.

Desde la Red Española de Desarrollo Rural, ¿qué le va a solicitar al nuevo equipo del Ministerio de Agricultura y Pesca?

Habría que empezar por exigir el cumplimiento del programa electoral socialista en materia de Desarrollo Rural, lo que supondrá un avance significativo de la importancia de esta política, ya que compartimos sus contenidos, pero aún es mejorable. Así, compartimos la elaboración de una Ley de Desarrollo Rural que sirva de marco de protección al modelo participativo surgido de Leader, o el apoyo a los Grupos de Acción Local y a sus Redes Asociativas.

Como actuaciones inmediatas nos gustaría que se revisara el Régimen de Ayudas en Leader +, y el imprescindible aumento del tanto por ciento para funcionamiento en los Proder. Revisar la orden que regula la Cooperación porque puede mejorarse antes de que se pongan en marcha los proyectos; finalizar con la liquidación del 20% de Leader II de forma inmediata; reponer la pérdida monetaria que sufrieron los Grupos en Leader II por el cambio de moneda; mejorar la agilidad administrativa o, se estudiase la posibilidad de vincular a la Célula de Animación Leader con las Redes Asociativas de ámbito estatal.



“Asturias siempre ha demostrado tener una sensibilidad para entender un mundo rural que va más allá del sector agrario”.

¿Qué aporta una Red a los Grupos de Acción Local?

La Red surge ante la necesidad de unir esfuerzos entre todos los Grupos de Acción Local en la defensa de un modelo de hacer desarrollo local marcado por LEADER. Con esta idea nace nuestra organización en 1995, aunque ya eran varios los años en que se inició su andadura de forma autónoma, prácticamente con la puesta en marcha de Leader I. Durante estos años hemos intentado atender la demanda de servicios o de apoyo que se realizaba por los asociados. Han surgido las Redes Regionales, lo que ha significado un avance hacia un modelo de federación de todas las Redes y sus Grupos. Surgió la Red Europea ELARD junto a Grupos de otros países. Todos estos hechos han consolidado una estructura piramidal de las redes, donde posiblemente radique una de nuestras más importantes fortalezas. La REDR aporta la representatividad del sector del desarrollo rural ante el MAPA, como entidad de consulta para la elaboración de normativas y reglamentos que puedan ser de aplicación a los Grupos. La mayor utilidad es la de mantener información actualizada de los asuntos relacionados con el Desarrollo Rural y la Actividad de los Grupos, en muchos casos antes de ser conocida por las propias Consejerías.



También se ofertan servicios a los Grupos y Redes asociadas, formación de su personal, y apoyo en la organización de eventos, y de manera muy especial en los proyectos de Cooperación. Quizás algo no tangible, que considero muy importante, es que la REDR nos ha permitido crear una conciencia de colectivo del desarrollo rural, entre los Grupos y los equipos técnicos.

En materia de desarrollo rural, ¿España trabaja en red?

Si el trabajo en red lo entendemos como la puesta en común permanente de buenas prácticas, el apoyo frente a problemáticas comunes, defensa de intereses colectivos, y el constante trasiego de la información, le diría que hemos mejorado pero hay mucho por andar y que mejorar. La Célula de Animación Rural debería facilitar aun más esa tarea y que esto se realice conjuntamente con las Redes Asociativas ayudaría de una forma muy significativa

Por último, ¿qué opina sobre la política de desarrollo rural que se está implantando en Asturias?

Asturias fue la primera Comunidad Autónoma que cambió la denominación de la Consejería de Agricultura y Pesca por la de Medio Rural y Pesca. Por lo tanto esto significa una especial sensibilidad para entender que



el Medio Rural es algo más que lo estrictamente agrario. La actual Consejera ha presidido un Grupo de Desarrollo Rural, y su Consejería cuenta con técnicos altamente especializados. Muchas de las políticas que se aplican en el Principado de Asturias tienen un alto contenido de Desarrollo Rural. Los Grupos de Acción Local están asociados en una Red Regional como grupo de presión representativo del sector. Creo que todo ello configura una situación donde el Desarrollo Rural actúe como política de cohesión, de equilibrio territorial, y cuyo objetivo principal sea la mejora de la calidad de vida de los ciudadanos y ciudadanas reales. Tiene todo a su favor para ser una realidad, y creo que se debe ser optimista sobre el futuro de esta política en Asturias. En concreto nos parece muy acertada la propuesta de la Consejera de propiciar una fiscalidad diferente para las zonas más desfavorecidas, y habrá que estar atentos a cómo se articula, porque puede ser muy importante como iniciativa a nivel del Estado.

Pueblos de la montaña asturiana

Por Julio Herrera

Tradicionalmente Asturias ha estado articulada económica y socialmente en torno a dos espacios bien diferenciados: por un lado estaría la rasa costera, ocupada en su franja costera por pequeños puertos de mar vinculados a la pesca, y hacia el interior, por fértiles valles orientados a una economía agrícola-ganadera, y por otro lado tendríamos la zona montañosa, menos poblada, aunque ocupando una buena parte de la superficie asturiana.

En este espacio montañoso es donde los pueblos adoptan unas características económicas, sociales y arquitectónicas muy singulares. La peculiaridad de estos pueblos de montaña, que se han ido asentando poco a poco a lo largo de los diferentes valles que penetran y ascienden por la Cordillera Cantábrica, no reside tanto en la altitud que éstos puedan alcanzar, sino más bien en su forma de vida y estructura económica, basada en una ganadería extensiva de montaña.

A la llegada de la primavera, cuando las nieves ya se han retirado y comienza a subir la cabaña ganadera hasta los jugosos prados de puertos y majadas, es cuando encontramos en Las Brañas un símbolo de la identidad y la salud de los pueblos de montaña, ya que son estas estructuras el elemento único y fundamental de un sistema económico asentado en gran medida sobre una trashumancia estacional en altura. El otoño es el momento de ir regresando hacia los pastos más bajos, en previsión de las fuertes nevadas que traerá el invierno.

Este sistema de autosuficiencia, unido al tradicional aislamiento de nuestras montañas - especialmente abruptas y aisladas, con valles estrechos y profundos que han dificultado las comunicaciones a lo largo de la historia-, ha sido lo que ha determinado que gran cantidad de estos pueblos hayan conservado su patrimonio arquitectónico y etnográfico casi intacto.

Esta riqueza etnográfica se multiplica debido a la diversidad de paisajes y tipologías arquitectónicas que podemos encontrar de este a oeste, a lo largo de nuestras montañas.

En la parte más oriental, dominada por la caliza desnuda, unos pueblos perviven, asidos a la roca de la que se han valido para levantar sus gruesos muros de mampostería - sólo quebrados por dispersos ventanucos-, y ofrecen un fuerte contraste con el entorno pétreo gracias a la viva tonalidad roja de sus tejados. Picos de Europa o los concejos de Ponga y Amieva responden bien a este tipo de pueblos entre los que se puede citar a Bulnes, Sotres, Taranes o Amieva.

Hacia el centro comienza el dominio de los grandes bosques de hayas. El Parque Natural de Redes y Somiedo así como los bosques Teverganos son un claro ejemplo de estas espléndidas masas arbóreas. Sus pueblos, desde el punto de vista arquitectónico, guardan pocas diferencias con los de la zona más oriental, aunque el uso de los materiales constructivos va variando: conforme nos acercamos hacia el occidente, comienzan a aparecer las rocas silíceas y pizarrosas -en detrimento de la caliza-, y en muchas de las brañas se ven formas constructivas muy variadas y singulares, tales como los corros o las típicas construcciones de teito, vinculadas estas últimas a los concejos de Teverga y Somiedo.

El occidente montañés que se extiende por los concejos de Cangas del Narcea, Degaña, Ibias y Allande está ocupado por pueblos con otras peculiaridades: suelen ser edificaciones de grandes dimensiones, con unos muros de rocas cuarcíticas y pizarrosas y un cubrimiento a base de lajas de pizarra. Además la parte más occidental de La Cordillera Cantábrica posee unos veranos más secos, acercándose a un clima de tipo mediterráneo, lo que ha favorecido la aparición de grandes bosques de robles como Miniellos o Valdebois, así como la conservación de joyas botánicas como es el caso del alcornocal de Boxo. Este factor climático es también el que ha propiciado el cultivo de la vid.

ALGO MÁS QUE UN PUÑADO DE CASAS

Una característica importante de los pueblos de montaña es que su ámbito de influencia se extiende mucho más allá del pequeño espacio donde se asienta su caserío.

De hecho sería impensable la supervivencia de un pueblo a la forma tradicional sin toda una extensa red de caminos, brañas, puertos y majadas, así como puentes y molinos.

Todas estas estructuras de carácter humano se unen a los espacios naturales no menos importantes: Los bosques, de los que se obtiene la leña para cocinar y calentarse, la madera para las diferentes construcciones y aperos de labranza, e incluso plantas medicinales ligadas a la medicina popular.

Los prados que son la materia prima de que se alimenta el ganado piedra angular de la economía de los pueblos de montaña.



PUEBLOS DE LA MONTAÑA DE ASTURIAS



Los ríos y arroyos, indispensables, tanto para la obtención de agua como para mover molinos o regar huertos y prados, incluso los arbustos del monte bajo, son utilizados, por ejemplo en las famosas brañas somedanas. Toda esta interrelación entre el hombre y su medio hace que sea imprescindible para la supervivencia de una población de montaña, todo un extenso territorio que se extiende a su alrededor. Lo contrario sería como aislar a las ciudades de sus polígonos industriales, carreteras y demás infraestructuras.

LAS BRAÑAS EL MOTOR DE LOS PUEBLOS

En los pueblos de montaña el espacio útil para el cultivo es reducido y en la mayor parte de los casos las superficies presentan fuertes pendientes y un reducido manto vegetal. Esto ha hecho que el cultivo de estos pequeños huertos de carácter familiar fuese destinado únicamente a complementar la dieta diaria, siendo la ganadería la fuente fundamental de riqueza.

Esta importante actividad ganadera unida a la relativa escasez de pastos bajos, y a la gran extensión de bosques, roquedo y matorral, al hallarnos en una zona montañosa, ha hecho imprescindible la práctica de una ganadería de trashumancia estacional hacia las zonas de pradería alta, durante los meses de verano y parte del otoño y primavera, siempre que las nieves lo permitan. De esta forma se evita el agotamiento de los escasos prados de las zonas más bajas.

Debido a esta peculiar forma de explotación ganadera son necesarias unas construcciones complementarias a la cuadra edificadas junto a los pastos de altura, estas son las brañas.

Estos conjuntos de cabañas siempre están adscritas al pueblo al que pertenecen, del cual parte el camino que las une a modo de cordón umbilical.

LAS MÚLTIPLES SOLUCIONES DE LAS BRAÑAS

Las formas arquitectónicas de carácter popular y especialmente destinadas a usos prácticos hunden sus raíces en tipologías muy antiguas, repitiéndose a través de los siglos sin apenas variaciones.

El secular aislamiento que han sufrido nuestros pueblos de montaña ha hecho que estas construcciones hayan podido llegar hasta nosotros en un buen estado de conservación.

Brañas como La Pornacal, Murias, Sousas, Larón, La Viña, las Navariegas o las Vegas del Toro, son algunas de la multitud de joyas etnográficas que podemos descubrir a lo largo de la Cordillera Cantábrica, con el encanto añadido de que muchas aún permanecen vivas.

El medio natural es determinante en las formas arquitectónicas y en los materiales de brañas o cabañas ya que los lugares en los que se encuentran, así como las dificultades de acceso en invierno hacen que los ganaderos busquen en el entorno más inmediato los diferentes elementos constructivos. En los lugares donde abunde la caliza será ésta la utilizada, dando forma, color y textura a las edificaciones, lo mismo ocurrirá en los lugares donde la roca existente sea pizarra o cuarcita.



En este medio también se puede proveer de otros materiales de tipo vegetal como la madera o el matorral.

Con dos de los elementos básicos de la estructura externa como son la planta y la cubierta podemos hallar diversos tipos de construcciones.

Partiendo de las plantas básicas existentes a las que les vamos aplicando distintos tipos de cubiertas obtenemos:

Planta Circular

Son de pequeñas dimensiones y muros muy simples, prácticamente sin vanos. Hunden sus raíces en las formas castreñas prerromanas. Estas cabañas son usadas generalmente para guardar algún ternero en verano aunque ocasionalmente pueden servir de refugio al vaquero.

En cuanto a su cubierta hay dos variantes:

Las de cubierta vegetal de escoba, llamadas chozos, construidas a partir de una serie de palos apoyados sobre los muros y unidos en un vértice en forma de cono, sobre el cual se coloca la escoba. Su distribución se circunscribe a algunas brañas altas del concejo de Somiedo como Braña Viecha.

El otro modelo de planta circular es el llamado corro, cubierto por lajas de piedra y tapines, lo que le confiere un aspecto más mimético y macizo, su distribución es más amplia que el modelo anterior encontrándose en Somiedo, Murias Llongas, Teverga: braña de los Fuejos y de las Navariegas, o Quiros: brañas de Peña Sobia.

Planta Rectangular

Es ésta la topología más extendida por nuestros montes y la que más variedades presenta.



Una estructura habitual es la de prolongar los muros laterales del lado más estrecho junto a la entrada de la cabaña y cubrirlo creando un pequeño portalín que sirva de refugio para algún chaparrón o nevada. Otra modalidad consiste en cerrar totalmente un recinto junto a la puerta convirtiéndolo en un espacio independiente a la cabaña destinado a cobijar de forma más permanente al vaqueiro.

En lo referente a cubiertas los diferentes entornos y materiales así como las técnicas existentes han creado una gran diversidad de modelos. Los materiales empleados para estas cubiertas han sido en su origen extraídos del lugar donde se asientan, tanto sean vegetales como minerales, es decir no son de acarreo. Las tejas curvas introducidas posteriormente han ido sustituyendo poco a poco muchas cubiertas, especialmente en la mitad oriental.

Partiendo de las cubiertas líticas tendremos en primer lugar las de cubrición con grandes llábanas silíceas o calcáreas. Debido al gran peso que tienen que soportar estas cabañas, sus dimensiones tienden a ser pequeñas y de baja altura. Este tipo de cubierta se da mucho por los concejos de Aller, Caso, Ponga y Sobrescobio: Encontramos este tipo de construcciones en Brañagallones, Vega Pociello, Cuedru o valle del Orria en Aller.

Otro material lítico bastante utilizado son las lajas de pizarra más finas y ligeras que las grandes llábanas. Esta ligereza en el material permite construir cabañas de mayores dimensiones, además las lajas pizarrosas proporcionan una estanqueidad mucho mayor. Esta cubierta ha venido a sustituir techumbres vegetales más antiguas pues su mantenimiento es menos costoso y más duradero. Se localizan preferentemente a lo largo de las cuencas de los ríos Narcea, Ibias y Navia, regiones donde la pizarra es muy abundante.

Por último dentro de los materiales líticos utilizados en las cubiertas están las tejas curvas. Estas se apartan de las características originales en la construcción de cabañas ya que en este caso son elementos de acarreo, transportados desde los lugares de producción hasta las brañas. Respecto a los elementos vegetales sobre las cubiertas tenemos en primer lugar las de tablas de hayas, vinculadas lógicamente a la existencia de cercanos hayedos. Cada vertiente del tejado suele estar formada por varias tablas superpuestas y sobre la cumbreira se coloca parte de un tronco para que no penetre el agua. A pesar de que su cubierta es bastante ligera no suelen ser de tamaño muy grande. Estas cabañas se extienden por los concejos de Sobrescobio, Caso y Ponga, como ejemplo se pueden citar las brañas de Cerreu, La Fumiosa y Valles de la Ablanosa y Vallemoro. Otra topología de cubierta vegetal es la formada por pequeñas tablas de madera de roble a modo de tejas. Es una cubierta más cuidada y utilizada generalmente en cabañas más grandes.

Su distribución está limitada a pequeños núcleos en el concejo de Cangas del Narcea, en torno a San Pedro, Fuentes y Pumar de Las Montañas. Un buen ejemplo es la braña Cimera hacia la sierra de Cazarnoso.

La última cubierta vegetal sería la de escoba que cubre las emblemáticas brañas de Somiedo. Estos techos alcanzan gran altura y las cabañas suelen ser de grandes dimensiones.

Este tipo de cabañas se encuentran exclusivamente en los concejos de Somiedo y Teverga.

La Pornacal, La Corra o Las Morteras de Saliencia son espléndidos tesoros etnográficos.

Planta Cuadrada

Finalmente tenemos las cabañas de planta cuadrada, más rudimentarias y de fábrica más pobre, están íntimamente asociadas a las rectangulares de mayores proporciones, generalmente en brañas, su cubierta suele ser de llábanas aunque hay algún caso con cubierta de escoba.

UN FUTURO INCIERTO

Actualmente los Pueblos de Montaña se enfrentan a un reto muy importante: su economía -dentro de un sistema tan globalizado como el actual-, está en una clara desventaja, ya que sus productos tradicionales cada vez son menos competitivos en la sociedad.

Esta situación, que viene arrastrándose a lo largo de los años y cuyo reflejo se evidencia en las continuas migraciones de los más jóvenes hacia las ciudades, ha generado que estos pueblos se encuentren ante un preocupante envejecimiento; prueba de ello es que en el libro *Pueblos de Montaña de Asturias. La Vida en las Cumbres* tan sólo aparecen dos niños, y no porque yo lo haya preparado así, ex profeso, eliminando otra serie de fotografías, sino porque responde a una triste y fiel imagen de la realidad.

No obstante, creo que tal situación -que por cierto ha empeorado con el paso de los años-, puede tener una solución desde la potenciación de varios aspectos:

En primer lugar, se debería realizar por parte de la administración un catálogo de aquellos pueblos de montaña que mejor conserven su patrimonio etnográfico-cultural, procediendo posteriormente a establecer una serie de medidas proteccionistas y ayudas para su conservación.

En segundo lugar, habría que impulsar su economía en dos ámbitos: el tradicional, con medidas destinadas a promocionar sus productos bajo denominaciones de origen de calidad, para que puedan competir con otros productos, y el turístico, ya que el potencial turístico de muchos pueblos de montaña está infravalorado. El desarrollo de un turismo sostenido y respetuoso con el medio, a través de folletos y otras publicaciones específicas que ayuden a la creación de infraestructuras, pienso que es fundamental para salvar a nuestros pueblos de montaña, que de otra manera seguirán languideciendo lentamente hasta su total desaparición.

Asturias acogerá un sobre cooperación

Avilés acogerá en septiembre una cumbre europea sobre desarrollo rural. Por iniciativa de la Red Asturiana de Desarrollo Rural (READER), y en colaboración con la Red Española de Desarrollo Rural (REDR) y la Red Europea de Desarrollo Rural (European Leader Asociation for Rural Development – ELARD) se organiza en Asturias el primer Foro de Cooperación Transnacional en Desarrollo Rural, cuyo objetivo es impulsar los proyectos de transferencia de buenas prácticas y cooperación entre Grupos de Acción Local (GAL) de los distintos Estados Miembros donde, en la actualidad, se implementa la Iniciativa Comunitaria LEADER+ o los Programas nacionales de Desarrollo Rural.



14



¿CÓMO PARTICIPAR EN EL FORO?

Para participar en este foro la primera actuación necesaria es que, por parte de los GAL interesados, se rellene un formulario con cada proyecto de cooperación antes del 15 de junio de 2004. Dicho formulario está disponible en español, inglés y francés en la siguiente página web:

<http://www.redr.es/proyectos/formularioes.htm>
<http://www.redr.es/proyectos/formularioen.htm>
<http://www.redr.es/proyectos/formulariofr.htm>

Una vez se reciban todos los proyectos se procederá a su procesamiento y a la elaboración del listado de posibles cooperaciones para cada proyecto y para cada GAL y se remitirá información detallada sobre la organización de este encuentro.

A diferencia de otros encuentros para cooperación transnacional, en los que es necesario localizar “in situ” a los posibles cooperantes, en éste se pretende que quienes asistan sepan con antelación con quienes se van a reunir, en qué lugar, a qué hora y qué asunto se tratará en la mesa de trabajo. Para facilitar los trabajos entre los cooperantes la organización pone a disposición de los asistentes un equipo de intérpretes.

la cumbre europea en desarrollo rural



Este Congreso debe servir para la puesta en marcha de proyectos conjuntos en las diversas materias de cooperación, entre Grupos de distintos Estados, y sobre los que posteriormente los cooperantes deberán continuar su elaboración. Además, se mostrará a todos los participantes algunos ejemplos de proyectos ya puestos en marcha en el Principado de Asturias. Desde la READER se espera que este congreso sea, fundamentalmente, punto de encuentro para el conocimiento personal de todos aquellos profesionales y expertos implicados en el desarrollo de nuestros pueblos y con un fin común: *mantener vivo el medio rural europeo, mejorando la calidad de vida de todos sus pobladores para que sea atractivo permanecer e instalarse en él.*

En este empeño se ha remitido invitación a participar en el Congreso a todos los Grupos de Acción Local de las Redes pertenecientes a ELARD, y al resto de Grupos europeos que gestionan la Iniciativa Comunitaria LEADER+, así como a aquellas Entidades que cada Red Asociativa miembro de ELARD considere interesante su participación, intentando con todo ello propiciar un mayor desarrollo en la ejecución de la medida de Cooperación por los GAL Europeos. También se invitará como observadores a los representantes de los nuevos Estados miembros de Europea Central que se incorporaron a la UE el pasado 1 de mayo.



PALACIO FERRERA, UN ESCENARIO HISTÓRICO PARA UN ENCUENTRO DE GRUPOS DE ACCIÓN LOCAL DE LA EUROPA DE LOS QUINCE

El Palacio Ferrera ha sido el escenario elegido para la celebración de este foro de cooperación transnacional, al que acudirán profesionales y expertos de toda Europa. Se trata de unos de los edificios más singulares de la villa de Avilés, y cuyo origen se remonta al siglo XVII. Recientemente, y tras ser objeto de una importante reforma, se ha convertido en hotel de cinco estrellas.

El inmueble está situado en el corazón del casco histórico avilesino, y proporciona un equipamiento de singular atractivo para la ciudad, permitiendo además la recuperación de uno de los edificios fundamentales de su patrimonio monumental.

¿Valles mineros y turismo activo...?

Por Víctor Guerra García. Técnico Turístico Deportivo

LA COSTUMBRE MATA EL ESPÍRITU

Nos hemos acostumbrado tanto al paisaje y a sus usos y mimetizado con la idiosincrasia del paisanaje que en parte somos incapaces de ver los territorios desde concepciones distintas a las habituales, y por tanto nos cuesta tener una percepción diferente, tal y como hoy la requiere un espacio como el que conforma hoy el llamado programa: Valles Mineros.

Valles Mineros es un territorio singular, con unas inmejorables condiciones geográficas y geomorfológicas, ricas y pluridiversas, que requiere de aquellos que trabajan en planificación territorial, económica o turística, y como no, de sus responsables políticos y de su propia comunidad una mirada distinta, amplia, e innovadora, pero con vocación moderna y de reconversión permanente.

En ese espacio tan especial, ubicado en la Asturias Central, y con ejes territoriales tan diferentes como son las zonas Sur o Norte de los ya diferentes valles como son el Caudal o el Nalón, inmersos entre la industria minera o al hábitat rural, tiene espacio suficiente para dedicarlo a actividades fuera de lo ya tradicional en materia de dinamización.

De ahí que en este espacio amplio y plural el amante del deporte o de las actividades de turismo activo puede practicar desde el esquí de fondo en el punto más alto de la Comarca, o pasar en unos momentos, a disfrutar de la contemplación de milenios de años reflejados en sus densos bosques o en los vetustos edificios religiosos o civiles que se desperdigan por sus pueblos y villas, observando a su vez los cambios sociopolíticos que han ido dejando huella en estas cuencas mineras.

Configuración geográfica que contiene una diversidad que va desde la Sierra del Aramo, a los contrafuertes del Negrón, con figuras de protección como el Parque Natural de Redes o los Monumentos Naturales de la Ruta del Alba, o las Foces del Río Pino, o el Paisaje protegido de Peña Ubiña, y con una geografía que recoge una variada infraestructura ambiental, paisajística y vial capaz de satisfacer actividades deportivas y turísticas, que van desde el senderismo, al esquí, de la escalada en roca y hielo al ciclismo practicados por muchos autóctonos locales y regionales, y algunos visitantes. Esa concepción de consumo localista debe romperse sí de verdad queremos interactuar desde una perspectiva de ecodesarrollo y sostenibilidad en el territorio y las economías.

LA VISIÓN INTEGRAL Y LA SUELTA DE GLOBOS

Valles Mineros, como dicen los soportes de promoción del programa que intenta dinamizar la Comarca, es un espacio que está en constante transformación y ofrece una combinación única de naturaleza, historia y patrimonio industrial, que se extiende desde el límite Sur con León formado por la Cordillera Cantábrica, hasta las proximidades de Oviedo por el Norte, por el occidente es contenido por la Sierra del Aramo y por el oriente por el Cordal de Ponga, y a su vez tal espacio está sujeto a una profunda reconversión que ya se observa al poner en valor recursos industriales al servicio del sector turístico, como pudiera ser el MUMI, o el Pozu Espinos, o espacios de riqueza ambiental como Redes o las Ubiñas.

En los aspectos turísticos se empieza a denotar un crecimiento, aún pequeño, en sectores como el alojativo, pero que van desapareciendo de una buena parte del sector que le debe complementar. Así es que teniendo una gran potencialidad, por su sabia combinación entre industria y ruralidad apenas sí podemos contar con empresa de servicios turísticos y no más allá de tres empresas de turismo activo legalizadas que presten sus servicios en la Comarca.

Lo cual no está indicando que Valles Mineros necesite de una mirada global, puesto que la reconversión de esta geografía tan castigada hacia el sector terciario, que supone la actividad turística, no debiera cimentarse sobre un nuevo monocultivo turístico que se está basando como en buena parte de Asturias, sobre el crecimiento del alojamiento, al margen de las actividades complementarias, incidiendo en el abandono del sector primario, u optando por colocar enormes recursos promocionales aquí y allá, para captar atención, a veces sin orden ni concierto.

En Valles Mineros debe predominar una especial óptica integral e integradora capaz de desarrollar una oferta hábil no basada en el diseño de inmensos globos de atracción, que generalmente funcionan a modo de burbujas y operando de forma extraña en el territorio, y sin generar en sus entornos sinergias, perdiendo así el efecto locomotora que los promovió.

Se debe tender al contrario, creando o poniendo en valor recursos habituales que sin grandes costes son capaces de captar nuevas demandas, que están no en las quimbambas o en centros de captación donde todos van de pesca, sino en dirección opuesta enfocando su primera promoción justo en los territorios aledaños que conforman un importante conjunto de población demandante de productos de diversa



índole, y con los cuales se pudiera ir ensayando, a modo de laboratorio, su funcionamiento y perfectibilidad, de cara luego a salir a la oferta turística con ciertas garantías. Para ello, se debe operar desde la óptica que el territorio debe caminar y estar preparado para la reversibilidad de aquello que no funcione, en base a la técnica del ensayo y error, pero no en base a unos costes económicos y políticos que la sociabilidad que lo habita no pueda soportar.

Creo que el valor secreto de Valles Mineros y de su planificación está en la creación de una densa red de recursos, de bajo perfil de inversión, lo cual no está reñido ni con la originalidad ni con la intensidad de atracción ni la calidad, véase el Museo de la Madreña, la Casa Museo de Palacio Valdés, etc. pero todo ese crecimiento alojativo debe ir unido a la oferta de complementación como puede ser el turismo activo, y todo ese conjunto ha de formar un producto de alta capacidad de atracción turística capaz de dar frutos de auténtica reconversión.

EL TURISMO ACTIVO COMO ALTERNATIVA O LA COMPLEMENTACIÓN

El turismo activo asturiano cuenta con una capacidad de operatividad importante y con entornos de alta calidad ambiental y paisajística, pero se encuentra muy mediatizado por la rentabilidad ante lo cual opta por destinos muy consolidados cerrando de este modo el paso a la apertura de otros focos de oferta y abanico de actividades, excluyendo a las menos lucrativas y territorios poco desarrollados. Ese es el reto que tiene ante sí Valles Mineros, un espacio amplio, multidisciplinar, con una geomorfología diversa y muy



atractiva, capaz de albergar en ella el desarrollo de distintas especialidades deportivas, y de muy distinta graduación en su dificultad o realización.

Por eso, hay que pensar en clave de que el turismo activo en Valles Mineros, no puede considerarse como una alternativa sin más, sino como una inteligente acción de complementación capaz de colocarle el lazo a este bonito cóctel que se articula a lo largo de dos ejes, como son los ríos del Nalón y el Caudal. Ámbito que en parte ya está logrando su modesta posición por medio de productos como la nieve y el senderismo, dos actividades que ya constituyen en sí mismas importantes recursos y efectos locomotores, aunque es cierto que uno más articulado que otro.

Pero éste territorio no se puede quedar ahí, pues aporta muchas oportunidades para la práctica deportiva como son la escalada en roca en el la Sierra del Aramo, o Peña Mea, el montañismo en su vertiente más deportiva en las Ubiñas, la escala en hielo de Tarna, el ciclismo de carretera o cicloturismo, sin olvidar la Bicicleta de Montaña, que ya cuentan con importantes puntos de atracción como el Angliru, o redes ciclistas para los practicantes de la BTT, en Pola de Lena y Mieres.

Actividades deportivas que se pueden ir traduciendo de forma inteligente en productos ofertables desde el enfoque del turismo activo, para ello es preciso acondicionar espacios, consolidar y mejorar lo trazado que

ya tiene graves deficiencias, y ello ha de ser en base a ir subiendo el listón de la calidad a unos niveles competitivos. No hay más truco para mejorar la oferta.

El turismo activo en Valles Mineros debe ser innovador y ser capaz de abrirse a nuevas actividades y mercados, y por tanto hay que pensar en clave de otras actividades como pudieran ser la actividad ecuestre pues la suavidad de algunas laderas y la rica infraestructura vial existente nos permite realizar largos recorridos rastreando las lejanas huellas de los caminos de herradura de antaño, utilizados por arrieros, mineros y ganaderos.

Y pregunto ¿Porqué rechazar la presencia de actividades como el rafting tan demonizado como perseguido? Cuando tal

modalidad acuática supone en otros lugares y ambientes una cuantiosa fuente de ingresos compatibles con la pesca u otras artes tradicionales. Tal actividad acuática bien pudiera desarrollarse con garantías de éxito en algunos tramos altos del Caudal o del Nalón. Y ante paisajes y ambientes tan

conductora e introductora de los entornos, el Guía-Interpretador o Monitor ambiental, y ha de ser esa figura y las propias iniciativas las que más luchen por hacer ver posible esa realidad.

Hoy nuestros visitantes ni gozan de capacidad ni de tiempo o para estar ocho horas pateando la Senda de La Carisa, hay que hacerles factible el uso de los entornos, sin que ello signifique masificación ni degradación.

territorio actividades menos presentables en sociedad, pero entonces estamos perdiendo la competitividad necesaria, y son actividades ya presentes entre la población autóctona aunque bajo otros parámetros. Negarse a su integración en los entornos de Valles Mineros es negarse a una realidad que está ahí, y que desde luego origina en otros lugares desarrollos y actuaciones en base a pistas para ensayos de pruebas de rally en tierra, circuitos para motos, quad como sucede en

Estoy hablando de crear en Valles Mineros una serie de infraestructuras que pudieran atraer a una serie de iniciativas, que por diversas circunstancias no pueden desarrollar sus actividades en otros lugares debido a los conflictos de uso, o una desvirtuada visión sobre impactos medioambientales.

Por otro lado, dejando el escabroso asunto de las actividades satanizadas, el turismo activo en Valles Mineros tiene un campo para la experimentación impresionante en



degradados que han visto alterada su fisonomía y han presenciado tantos kilos de maquinaria en sus entrañas, porqué debemos estar en contra de la presencia de los quad o de los todoterrenos, en cuyos planos y pistas mineras hoy se pueden realizar actuaciones específicas para su práctica, aunque también esos propios medios de locomoción pueden servir para hacer más factible el conocimiento del medio, sin que ello suponga ejercer una desastrosa carga ambiental.

No estoy planteando la introducción de actividades agresivas en el medio más frágil, estoy presentando la posibilidad de tomar prestadas actividades que ya existen pero a las que hay que dar vuelta prestando vital importancia a la figura

Se trata de abrir nuestra mente y nuestra capacidad a la complementación en toda su extensión. Es cierto que hay actividades más destructoras que otras, y es clara su impronta e impactos en el territorio, pero debemos ser capaces a estas alturas del siglo XXI de adecuar territorios para las prácticas que se consideren más deportivas y agresivas, para que éstas que también tienen su nicho de demanda tengan un espacio de desarrollo. Su implantación no debiera ser a costa de la rentabilidad pura y dura, sino partiendo del criterio de que es posible preservar y regular los usos y los espacios, y elaborando las medidas necesarias para que esos impactos se minimicen al máximo.

La apuesta por la innovación, nuevos usos en viejos espacios, claro que lo más fácil es excluir del

Granada, que en este momento es el destino de entreno y desarrollo de las pruebas preliminares del París-Dakar, y se realiza partiendo de criterios de regulación y protección.

¿Cuál sería el problema para que una de esas impresionantes escombreras que hay por doquier se convierta en un espacio para el entreno y desarrollo de pruebas de moto de trial, cross?

Partiendo claro está, de que no estaríamos hablando de la apertura o adecuación de unos senderos más, sino del establecimiento de una actuación modélica en su desarrollo, creando un centro específico de entreno y desarrollo de tal práctica deportiva de la moto en la cual haya una serie de equipamientos, unos equipos de intervención y gestión como tal equipamiento.

actividades si cabe más blandas, y la prueba es que ya existen redes de senderos de cohabitación entre senderistas y ciclistas, equipamientos para la práctica del esquí, que deben articularse en red, mejorando su puesta en escena, esa ya es una apuesta que hay que mejorar y reforzar.

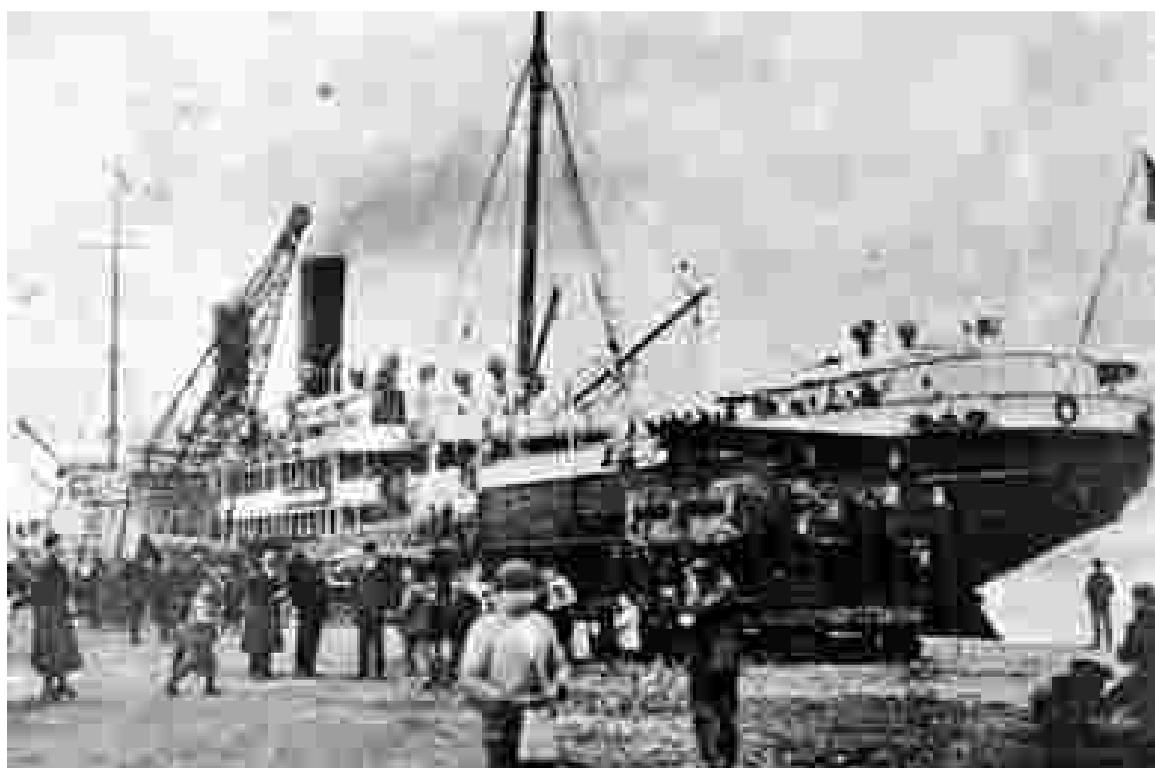
El territorio del que estamos hablando tiene una de las mayores potencialidades en cuanto al desarrollo del Turismo Activo, pero debe prepararse y planificar su desarrollo creando las condiciones necesarias, ayudas, y asesoramiento, de vocacionar espacios y usos, de mejorar accesos, información, evitando posibles impactos, y regulando con mente abierta para poder complementar lo que ya se está desarrollando en otros campos como el museístico o el alojativo, ahora falta ese otro pequeño peldaño: el Turismo Activo en Valles Mineros. ¿Para cuándo...?•

Emigración e instrucción pública en el parque histórico de Navia

Por José Manuel Prieto Fernández del Viso

Uno de los aspectos más interesantes y tal vez menos conocidos de la emigración asturiana a América, fue la preocupación mostrada por intentar mejorar la situación educativa de la región. Su obra fue realizada en una época en la que el panorama escolar era ciertamente desolador. La tarea de construir escuelas estaba encomendada a unos ayuntamientos empobrecidos, que al no poder costear los gastos que suponía un edificio nuevo, se limitaban a alquilar locales, en su mayoría poco adecuados para la práctica pedagógica. A este respecto resulta interesante recordar el testimonio del periodista y escritor boalés Celestino Álvarez cuando, en su libro *Los Boalenses*, describía las escuelas de su niñez: *“viene a la imaginación el lamentable sistema de las escuelas rurales que conocimos allá en las últimas décadas del siglo XIX, falta de recursos, de alicientes, y con un profesorado que cumplía, sí, sus deberes, pero que no estaba a la altura de su misión, generalmente(...) y con los maestros corrían parejos los edificios escolares, inadecuados y fríos, sin mapas ni carteles, sin pupitres, una mala tabla por mesa y un banco de madera, cuando no un “tayolo” para sentarse...”*

Cuando se habla de las razones que impulsaron a los emigrantes a realizar esta labor casi siempre se señala que estuvo presidida por la consecución de un beneficio. Este ha sido clasificado por el profesor Jorge Uría en dos formas de rentabilidad: la social, considerada como la aceptación del que regresa



enriquecido por parte de los círculos oligárquicos comarcales; y la económica, al conseguir trabajadores más preparados y cualificados. Es difícil aceptar que la actuación de los emigrantes estuviese solamente orientada a la búsqueda de una contraprestación. Si bien, y siempre con matices, esta pudiese ser el objetivo de las acciones individuales, resulta complicado extenderlo a las colectivas, sobre todo a las realizadas por las sociedades de instrucción. Por eso habría que precisar algo más esta cuestión.

Los jóvenes asturianos que en las décadas finales del XIX y en las iniciales del XX, emprendieron la aventura ultramarina,



abandonaban la región con una escasa preparación, que, en la mayoría de los casos, no iba más allá de saber leer y escribir y del conocimiento de las cuatro reglas aritméticas. Estas deficiencias educativas supusieron un serio lastre para abrirse camino en América, sobre todo en lugares como La Habana, por aquel entonces una de las ciudades más modernas del mundo. A esto se sumaba la sensación de tener una deuda pendiente

Emigración

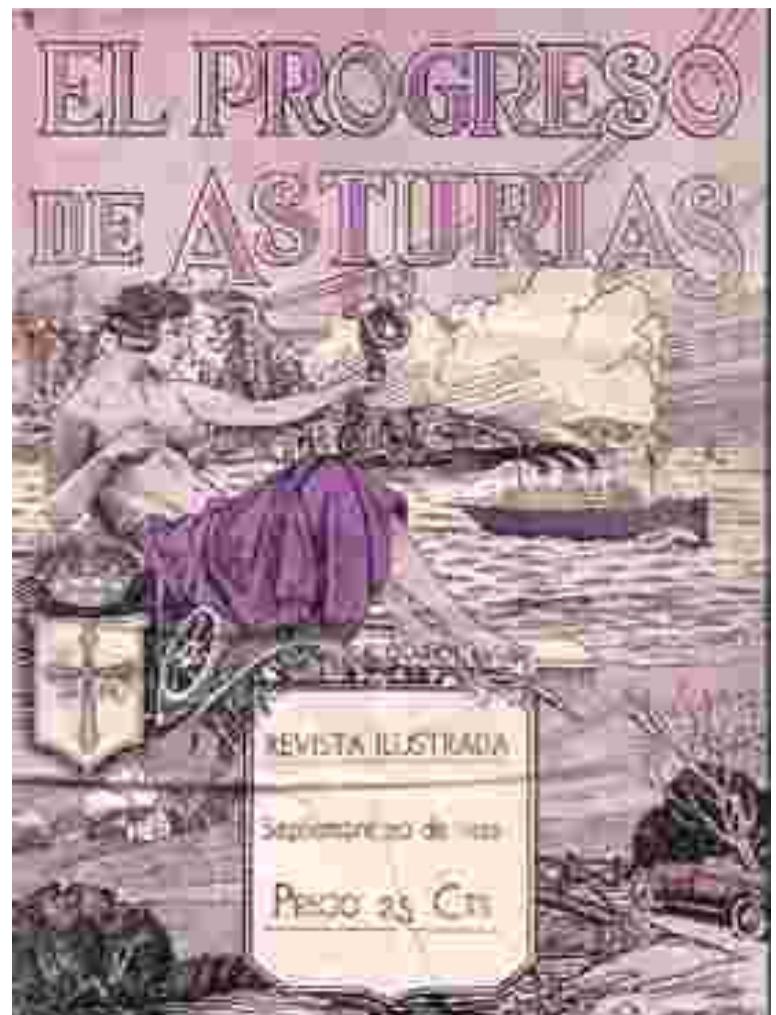


con los que se habían quedado atrás. El emigrante creía que debía algo a su pueblo y ese sentimiento se concretó, en muchos casos, en un intento de mejorar sus condiciones de vida. Se puede decir por tanto, que la constatación de la necesidad de una formación de calidad como base para poder progresar en la vida, combinada con la asunción de una obligación hacia los suyos, tuvo como resultado esa inquietud que, el colectivo asturiano en América, desarrolló por el fomento de la educación.

De toda la labor llevada a cabo en favor de la instrucción pública, la menos conocida es la realizada por las sociedades de instrucción. Ésta fue desempeñada por centenares de personas que, mensualmente y durante años, colaboraron de forma anónima en la construcción de las escuelas que jalonan alguno de los rincones más recónditos de nuestra tierra. La aparición de éstas se halla íntimamente ligado al fenómeno del asociacionismo asturiano en América. Los emigrantes con el objeto de ayudar a los recién llegados y de reforzar los lazos con sus lugares de origen, empiezan a organizarse en función de su procedencia, tomando generalmente como referencia los concejos. En ese contexto, y a raíz del nacimiento de las agrupaciones gallegas destinadas al fomento de la enseñanza, surge, en 1899, *La Sociedad del Progreso de Llibardón* que será la primera organización asturiana dedicada al desarrollo de la enseñanza. El impulso definitivo vendría en la segunda década del siglo XX. No siendo ajeno a él, la creación en 1911 de *La Sociedad de Naturales del Concejo de Boal*, cuya intensa actividad provocaría que muchas otras empezasen a imitarla.

Una de las cuestiones que siguen abiertas en la actualidad es el establecimiento del número de estas asociaciones y la cuantificación de su aportación real. La cifra ha oscilado entre las catorce que daba Jorge Uría en los años ochenta y las 74, que en la década de los veinte menciona el inspector de Primera Enseñanza Benito Castrillo Sagredo. Los últimos estudios al respecto dan un total de 19 sociedades, dejando los locales escolares construidos por estas en unos cincuenta, aunque estos cálculos no pueden ser considerados como definitivos. En cuanto a su legado, éste resulta difícil de precisar, ya que no se limitaron a edificar escuelas, sino que las dotaron de material escolar, se encargaron en muchos casos de su conservación, instauraron premios y becas, y lo más interesante, introdujeron nuevos modelos pedagógicos con los que habían tomado contacto en América.

Teniendo en cuenta los datos más recientes, se puede afirmar que el fenómeno de las sociedades de instrucción tiene su centro en el Parque Histórico del Navia, de las 19 que se contabilizan en la actualidad, cinco habrían sido creadas por emigrantes oriundos de los concejos que lo configuran: La Unión de Naturales del Franco, La Sociedad Naturales del



Concejo de Villayón, La Sociedad Naturales de Coaña, La Sociedad de Naturales del Concejo de Boal y la Sociedad Protectora de la Enseñanza de Illano. Pero si su número ya supone un porcentaje alto dentro de las agrupaciones dedicadas a la promoción educativa, aún alcanzan mayor dimensión cuando se analiza su obra: de las cincuenta escuelas construidas, 31 fueron hechas por agrupaciones pertenecientes al Parque Histórico, superando de esta forma el sesenta por ciento del total. Entre todas destaca con luz propia la Sociedad de Naturales del Concejo de Boal, ya que al financiar 21 escuelas se convierte de lejos, no sólo en la más importante de la comarca del Navia, sino de Asturias.



La historia de La Sociedad de Naturales del Concejo de Boal se inicia el 22 de noviembre de 1911 cuando 29 emigrantes boaleses, se reúnen en los salones del Centro Asturiano de La Habana, con un objetivo claro: “*dotar de casa de escuela a todos aquellos pueblos del concejo que tuviesen maestro pagado por el estado...*” El 21 y el 26 de diciembre se celebraron nuevas asambleas, y en ellas se aprobó un reglamento y se eligió una junta directiva que estaría presidida por José Siñeriz y García. Los primeros tiempos fueron difíciles, la escasez de fondos, los problemas derivados de la inscripción de socios, los diferentes planteamientos acerca del modo más adecuado para alcanzar el fin que se habían planteado y en general la falta de experiencia, dieron lugar a contratiempos que fueron siendo soslayados, no sin ciertas dificultades. Uno de los factores que contribuyó a la buena marcha del proyecto fue el amplio eco que éste tuvo dentro de la comunidad boalesa en Cuba. En poco más de dos años el número de socios había alcanzado los cuatrocientos, permitiendo a la junta directiva disponer del capital necesario para emprender la construcción de los edificios escolares.

A finales de 1917 ya estaban concluidas las dos primeras escuelas en los pueblos de Rozadas y Sarceda. Los obstáculos fueron muchos, de hecho de las cinco inicialmente programadas, sólo se habían construido dos, pero las bases para la consecución del proyecto societario ya estaban sentadas. A partir de ese momento la máxima de “ningún pueblo sin escuela” parecía al alcance de la asociación boalesa. Ese decenio todavía vería como se acababan las obras de la escuela de Castrillón. Pero sobre todo el final de este período vendría marcado por la aparición de la revista *El Progreso de Asturias*, que nacida en junio de 1919 como órgano de propaganda de La Sociedad, se acabaría convirtiendo, con el paso del tiempo y bajo la dirección de Celestino Álvarez, en la publicación de referencia de la comunidad asturiana en Cuba.

Los años 20 supusieron su consolidación definitiva. En 1925 la sociedad llegó a tener 900 miembros. Antes, se había hecho necesaria la creación de delegaciones en el interior de la isla de Cuba y en Argentina, donde, alrededor de dos importantes figuras de la comunidad asturiana, Luis Álvarez y Rosendo Martínez, surgiría la delegación de Buenos Aires, que alcanzaría los doscientos socios. Durante el transcurso de la década se fueron

levantando edificios escolares en los pueblos de Villanueva, Villar de San Pedro, Vega de Ouria, Lendiglesia, San Luis, La Bajada, Los Mazos y Miñagón.

Por otro lado el ámbito de actuación de la sociedad empezó a diversificarse, la beneficencia cobró una mayor importancia. La atención a los socios enfermos se convirtió en algo primordial, nombrándose comisiones para visitarlos y preocupándose porque recibiesen buenos cuidados médicos. Tampoco se olvidaron de los soldados boaleses que combatían en Marruecos, enviándoles remesas de dinero. Así mismo, en esa época, vio la luz una vieja ambición de la junta directiva: El Panteón Social. Además colaboraron en la realización de obras públicas en Boal como la rehabilitación del pavimento de la Iglesia. Señalar que la financiación de todas estas actividades se realizaba por medio de colectas o aportaciones particulares, ya que los fondos sociales, según disposición reglamentaria, no podían ser dedicados a otra cosa que no fuese la construcción de escuelas.

A pesar de los éxitos logrados, los miembros de la sociedad no estaban plenamente satisfechos, ya que no habían logrado su máxima aspiración: construir en Boal unas escuelas graduadas. Desde 1919, y durante 15 años, pusieron su empeño en esta tarea. Finalmente el 23 de septiembre de 1934, con gran jolgorio popular, fueron inauguradas Las Escuelas Graduadas de la villa de Boal. Meses después, en enero de 1935, abría sus puertas la escuela de Doiras.

De esta forma, a punto de cumplir sus 25 años de existencia, la asociación boalesa había levantado 13 locales escolares en el concejo. La intención era seguir con el trabajo emprendido, en el ya lejano mes de noviembre de 1911, pero los avatares de la historia obligarían a interrumpir su labor hasta el final de la década de los cuarenta. La Guerra Civil española y la Segunda Guerra Mundial marcarían un impás en la actividad constructiva. Los cincuenta se iniciaron con la conclusión de las obras del edificio escolar de Merou, al que seguirían Mezana, Trevé, Piñeira, La Ronda, Coba, Serandinas y Prelo. En los albores de la revolución castrista la tarea iniciada, casi cincuenta años antes, estaba cumplida. El objetivo marcado por aquellos 29 entusiastas se había logrado, en Boal no había un pueblo sin escuela.



Asturias, el paraíso de los dinosaurios



22

El Museo Jurásico de Asturias (MUJA) se sitúa en la Rasa de San Telmo, en el concejo de Colunga, un privilegiado enclave con hermosas vistas al Mar Cantábrico, ubicado sobre una de las playas de más interesante registro fósil, la playa de La Griega, próxima al puerto de Lastres. A pesar de que la elección de su ubicación suscitó en su momento amplios debates en la región, nadie puede negar que el entorno del MUJA se convertirá en un nuevo mirador de las magníficas panorámicas naturales que nos ofrece la costa oriental asturiana.

Después de contemplar su singular arquitectura exterior, que representa la impronta de una huella de dinosaurio, los contenidos de su interior son aún más espectaculares. Diseñados alrededor de la idea del fósil del Jurásico Superior, el tiempo es el gran hilo conductor del recorrido que pretende transitar por la historia de la tierra y de la vida durante los últimos 3.500 millones de años.

Aunque sólo han transcurrido unos meses desde su inauguración, el MUJA se ha consagrado como uno de los museos de referencia obligada en su ámbito temático y se presenta como una de las instituciones más singulares junto con el American Museum of Natural History de Nueva York y el Royal Tyrrell Museum de Alberta.

El MUJA muestra al visitante una amplia colección de restos óseos de vertebrados jurásicos y un conjunto de huellas de dinosaurios, atribuidos a unos 200 ejemplares de grupos conocidos de estos animales, casi todos ellos procedentes de la costa asturiana.

El elemento principal de este recorrido es un momento puntual de esta historia, el Mesozoico, y sus representantes más característicos: los dinosaurios. La estructura del discurso está dividida en tres áreas principales: el tiempo transcurrido antes del Mesozoico, el propio Mesozoico y la etapa posterior hasta nuestro tiempo.

En el espacio dedicado al período anterior al Mesozoico se establece el principio del desarrollo temporal de la exposición ayudando al visitante a entender las dimensiones del tiempo geológico y su relación

con la historia de la vida. Esta área es una introducción al discurso temporal y al desarrollo conceptual de la exhibición. A través de ella accedemos al Mesozoico.

La parte central del museo está dedicada al Mesozoico, dividida en tres zonas que coinciden con las divisiones temporales de este período: Triásico, Jurásico y Cretácico. En el módulo del Triásico, que abarca los primeros 45 millones de años de la historia del Mesozoico y es el período en el que se registra la aparición de los primeros dinosaurios, se explica lo que es un dinosaurio. Uno de los objetivos didácticos de este área es mostrar al visitante cómo se identifica un dinosaurio comparándolo con representantes de otros linajes de organismos mesozoicos.

En el módulo del Jurásico, y dado que el Jurásico superior registra, posiblemente, la mayor abundancia de dinosaurios en el planeta, se muestran las características de los grandes grupos de estos organismos y su diversidad. Por último, el módulo Cretácico está dedicado a la biología de los dinosaurios. En este área se muestra qué comían, cómo se movían, cómo se reproducían y también cómo se relacionaban entre sí los dinosaurios. Además, se analizará la crisis de extinción ocurrida hace 65



EL EDIFICIO DEL MUJA MUDARÁ SU COLOR HASTA ALCANZAR EL VERDE

El edificio del Museo Jurásico de Asturias, cuya planta simula la huella tridáctila de un dinosaurio, mudará su color a lo largo de los próximos años. El cobre que recubre su exterior se irá modificando hasta alcanzar el color verde según se vaya completando el proceso de oxidación del metal.

La cubierta del MUJA descansa sobre tres bóvedas de planta elíptica, engarzadas entre sí, que representan el contramolde de la huella tridáctila de un dinosaurio, dejando en su interior un gran espacio diáfano. La cubierta, de madera, está formada por un entramado de arcos de medio punto paralelos entre sí, de radios variables, arrostrados por otros arcos de gran luz, de una sola curvatura. La superficie de exposición es de 2.500 metros cuadrados que se reparten en dos alturas que se recorren a través de distintas rampas, y donde se concentran las áreas de exposición. El semisótano cuenta con 2.000 metros cuadrados destinados a todas las funciones de investigación y almacenamiento con el fin de independizarlas de las propias de exposición.



EL MUSEO SE PRESENTA COMO UN NUEVO MOTOR DE ARRANQUE PARA ESTE TERRITORIO RURAL

El interés que ha despertado el Museo del Jurásico de Asturias (MUJA) ha desbordado todas las previsiones. Si inicialmente se calculaba que el MUJA recibiría 50.000 visitas en los primeros nueve meses de su apertura, en los primeros 20 días desde que abriera sus puertas el pasado mes de abril se acercaron hasta Colunga 20.000 personas procedentes de diferentes comunidades del país, e incluso de otros países de Europa, según confirmaron responsables del Principado de Asturias.

Como era de esperar la apertura de este museo ha despertado el interés de numerosos inversores por instalarse en el oriente asturiano, donde existen en torno a 1.200 plazas entre hoteles y parking. Los expertos consideran necesario ampliar el número de plazas disponibles y mejorar la organización de la oferta ante el incremento de visitantes que se espera recibir desde la apertura de estas instalaciones.

La creación de este museo se convierte en uno de los motores de desarrollo económico de estos municipios, deprimidos por la crisis que, en los últimos años, azota a los sectores de la pesca y la ganadería. En opinión del Alcalde de Colunga, Rogelio Pando, el MUJA se presenta como una nueva oportunidad de arranque para este territorio rural que sufre un fuerte despoblamiento provocado por la falta de expectativas económicas.



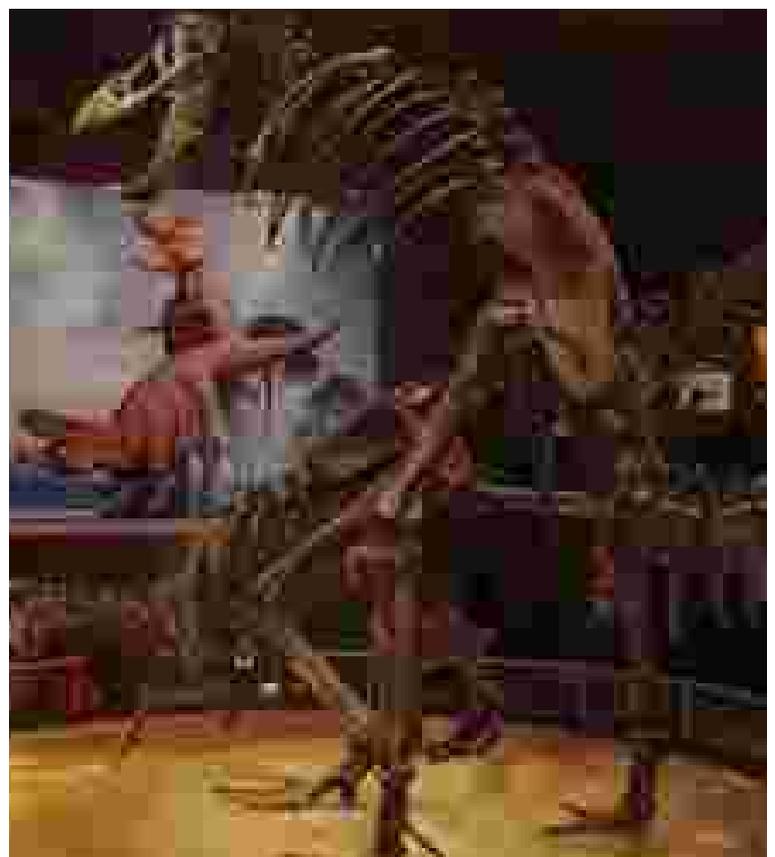
millones de años en la que desaparecieron la mayor parte de los grupos de dinosaurios y la supervivencia del único linaje del grupo que ha llegado a la actualidad, las aves.

En el módulo del Jurásico hay una extensa zona dedicada al Jurásico en Asturias, en la que se exponen buena parte de los hallazgos encontrados en los yacimientos asturianos, fundamentalmente huellas de dinosaurios. En este área se muestran las características del registro fósil de la costa jurásica asturiana, desde los niveles marinos de la formación Gijón hasta los canales y deltas representados en la Formación Lastres.

Terminado el Mesozoico la exhibición inicia un proceso de actualización, como si de un incremento de la aceleración en el hilo conductor se tratara, el área dedicada al tiempo posterior al Mesozoico nos trae hasta nuestros días. En esta zona, el tiempo se retoma hace 65 millones de años y se narra a partir de la gran extinción finicretácica, cronológicamente se establecen sobre el planeta los animales y las plantas que lo pueblan en la actualidad. En este apartado se muestran las novedades bióticas de este lapso temporal: el desarrollo de los mamíferos, su conquista de diversos ambientes (representada por la fauna del yacimiento ovetense de Llamaquique y el registro asturiano de osos de las cavernas) y el desarrollo de los homínidos, estableciéndose un nexo con la actualidad a partir de dos puntos de interés: el magnífico registro del cuaternario cantábrico y la historia de la distribución de los osos cantábricos.

Uno de los elementos en los que el MUJA va a trabajar más directamente es la divulgación de contenidos científicos. En este sentido se ha planteado el contenido expositivo del museo desde posiciones cercanas al ámbito escolar. Sus tareas de estudio e investigación se concentrarán en el Jurásico, periodo comprendido entre los 206 y los 144 millones de años antes de nuestra era, etapa en la que hicieron su aparición los lagartos, los principales grupos de cocodrilos, las aves, los dinosaurios con plumas y los pterodáctilos (reptiles voladores de cola corta).

La costa jurásica asturiana venía reclamando desde hace varios años una institución museística de estas características, un inmueble amplio y atractivo que concediera verdadero valor a los hallazgos continuados durante años. Los investigadores también venían reclamando más medios y planificación en el estudio; aseguraban que con apoyo oficial se podría otorgar a esta costa el título de mejor yacimiento Jurásico de Europa. De momento, la Costa Jurásica está a la espera del distintivo de Patrimonio de la Humanidad que concede la UNESCO.



Cinco propuestas de la red nacional: El caso de

Por Jaime Izquiero Vallina.
Jefe de Servicio del Instituto de Desarrollo Rural del Principado de Asturias

José Ramón Herrero Merediz.
Ex senador por el PSOE y ex Presidente del Patronato del Parque Nacional de Covadonga

Ignacio Quintana Pedrós. Ex Subsecretario del Ministerio de Cultura 1982-1986 y ex Presidente del Patronato del Parque Nacional de Covadonga



La consolidación del Estado de las Autonomías ha puesto en evidencia la persistencia de algunos problemas de encaje no suficientemente resueltos en su momento que afectan ahora al *normal* desarrollo de las competencias administrativas de gestión en los espacios protegidos de titularidad estatal, es decir, los conocidos como parques nacionales.

Esas dificultades de gestión han generado tensiones, que, si bien en algunos parques han sido solventadas con talante y sentido común para compartir y complementar competencias entre diferentes administraciones, en otros, por desgracia, han servido para enfrentar a las instituciones y a los partidos políticos que las sustentan. En este sentido, el Parque Nacional de los Picos de Europa, que el año próximo cumple su décimo aniversario, ha sido, ya desde su forma embrionaria como Parque Nacional de Covadonga, probablemente el más conflictivo de la red estatal de espacios protegidos. Una situación que es preciso solucionar a través de la cooperación entre instituciones y del compromiso con la sociedad local, lo cual nos lleva a plantear algunas conclusiones iniciales para favorecer el acuerdo, resumidas en cinco aspectos concretos.

1. UN NUEVO MARCO PARA UNA GESTIÓN DE LOS PARQUES NACIONALES ACORDE CON LA REALIDAD POLÍTICA, JURÍDICA Y ADMINISTRATIVA DE UN ESTADO DESCENTRALIZADO

Es obvio que el Estado de Autonomías ha roto de facto el papel hegemónico de la administración central, que en este nuevo marco está obligada, más que a tratar de imponer su política, a servir de punto de encuentro, a ofrecer *mesa y mantel* para que las administraciones dialoguen, y a delegar, o a encomendar la gestión, en aquellos asuntos que tienen su mejor resolución en los ámbitos local o autonómico. No se trata de renunciar a la existencia de una red estatal de parques sino de poner de manifiesto que su gestión puede ser notablemente mejorada con la participación y el compromiso de otras administraciones. La extensión territorial y la complejidad institucional y competencial del Parque de Picos de Europa así lo aconsejan.

En consecuencia, se hace preciso y es urgente modificar su estructura directiva y mejorar sus dotaciones de personal, medios y recursos presupuestarios. No creemos descabellado proponer la adscripción de un director del parque, con funciones de coordinación general, y tres subdirectores, uno por comunidad autónoma, con capacidad, profesionalidad y talante para negociar y convenir con las correspondientes administraciones local y regional.

En los últimos meses se ha abierto un nuevo marco de colaboración entre el Ministerio de Medio Ambiente, los ayuntamientos y el Gobierno del Principado de Asturias para comenzar a desbloquear cuestiones importantes que afectan a nuestra comunidad autónoma, como el Plan Especial del Real Sitio de Covadonga, el programa Pastores XXI o la gestión conjunta en el control y manejo de la fauna salvaje. Ese, sin duda, parece ser el camino correcto, que deberá continuarse en materias que tienen que ver con la ordenación de la accesibilidad, la comunicación, la organización del transporte colectivo y otros muchos asuntos que afectan a la conservación del parque y a sus oportunidades de desarrollo sostenible.

2. EL PAPEL EMERGENTE DE LAS COMUNIDADES AUTÓNOMAS Y DE LAS CORPORACIONES LOCALES EN LA CONSERVACIÓN Y EL DESARROLLO SOSTENIBLE DE LOS PARQUES NACIONALES

Las propias limitaciones de la legislación estatal en materia de espacios protegidos, junto con la evidencia de que la conservación del parque está estrechamente relacionada con las decisiones que adopten los gobiernos locales y regionales fuera de sus límites, nos lleva a reforzar lo dicho en el apartado anterior.

Las soluciones a los problemas estivales de saturación de tráfico en los lagos o en Poncebos pasan por decisiones urbanísticas y de ordenación

red estatal de Parques los Picos de Europa

del territorio, cuyas competencias están en manos de los ayuntamientos y del Gobierno regional. Lo mismo se podría decir del pastoreo tradicional, o de la modificación sustancial que se viene observando en los últimos años en la composición de la cabaña ganadera, con una clara tendencia hacia el predominio del vacuno. Los instrumentos normativos y los mecanismos financieros para garantizar un uso sostenible de los pastos de montaña dependen tanto de la Unión Europea y de la PAC como de las competencias autonómicas, o del compromiso de las juntas ganaderas locales y sus ordenanzas.

En definitiva, el parque no se puede encerrar en sí mismo sino que tiene la imperiosa necesidad de abrirse a la cooperación si quiere cumplir con sus objetivos de conservación, máxime teniendo en cuenta que estos dependen, en gran medida, de una correcta y bien pensada aplicación de las políticas de desarrollo de otras administraciones. Por eso, el ejercicio de las competencias de las administraciones no puede entenderse en términos de exclusividad sino de complementariedad en la búsqueda de objetivos comunes.

3. EL RECONOCIMIENTO DE LA CULTURA DEL TERRITORIO COMO FACTOR ESTRATÉGICO PARA ACTUALIZAR LA GESTIÓN DEL PARQUE NACIONAL

Es preciso reconocer y poner en valor lo que se ha venido en llamar la “cultura del territorio”. Paradójicamente, los sucesivos gestores del parque, en sus más de ochenta años de historia, han dejado de lado, cuando no despreciado, las evidentes huellas de la *coevolución* habida entre la cultura rural y la biodiversidad del ecosistema. No es posible interpretar las comunidades biológicas actuales sin conocer las influencias e interacciones culturales que las filtraron y modificaron durante milenios.

La actualización de esos “saberes ecológicos”, en aquellos territorios donde aún pervivan, puede jugar un papel fundamental en la futura gestión del Parque Nacional de los Picos de Europa.

En los ecosistemas de montaña, la integración de la cultura local en la toma de decisiones ofrecerá, sin duda, ventajas aún no suficientemente exploradas. Y, dado que existe un vínculo inquebrantable entre las culturas tradicionales y los ecosistemas que estas recrearon, no tiene sentido intentar conservar lo uno despreciando lo otro.

4. POR UNA GESTIÓN INTEGRADA E INTEGRAL DEL TERRITORIO

La gestión del parque no puede constituir un mero ejercicio burocrático, o estricta y reducidamente “científico”, que discorra ajeno a la complejidad social, económica y cultural que condiciona al territorio. Los responsables deben orientar su gestión asumiendo que en los Picos vive gente, que el pastoreo en los puertos constituye el soporte de la ganadería extensiva local -y también una práctica que, bien regulada, resulta vital para la conservación del ecosistema-, y que cientos de miles de turistas lo visitan anualmente, con toda la problemática local y comarcal que ello acarrea.

Esas, entre otras, son razones suficientes para gestionar de forma integrada y cooperante, para no segregar el medio ambiente partiéndolo por la

EL SABER ECOLÓGICO DE LOS PASTORES¹

Por Fernando González Bernáldez

Los «saberes ecológicos» de los ganaderos y agricultores europeos sólo pueden ser ya recogidos *in extremis*, en las regiones menos afectadas por el cambio tecnológico agrícola y acudiendo a las clases de edad más avanzadas. Dentro de muy poco será imposible averiguar casi nada acerca de una cultura de personas que no escribieron ni publicaron, y a la que se accede solamente por experiencia directa.

Y sin embargo, nos es muy necesario disponer de esos conocimientos y acceder a la comprensión de los variados «sistemas de uso del suelo» que durante siglos modelaron los ecosistemas y paisajes europeos.

Puede haber ecólogos, botánicos y zoólogos suficientemente ingenuos para creer que pueden interpretar las comunidades biológicas actuales y sus relaciones con el medio sin saber nada de las influencias e interacciones humanas que las filtraron y modificaron durante larguísimo períodos de tiempo. Pero los aspectos culturales, antropológicos, psicológicos, etc., de los sistemas tradicionales de uso del suelo son, sin embargo, una clave necesaria para la interpretación de la naturaleza europea, tan marcada y modelada por esas influencias, incluso en los territorios donde esos sistemas desaparecieron hace tiempo o han sido fuertemente perturbados. Ello es debido a la persistencia de los efectos de una larga historia interactiva, una coevolución, que ha dejado trazas casi permanentes.

El reduccionismo que deja a un lado los aspectos histórico-culturales de la evolución del ecosistema recuerda el ejemplo citado por Ph. J. Regal en su «Anatomy of the Judgment» de la imposibilidad de predecir el valor o capacidad de compra del dinero a partir de la sola fisicoquímica de las monedas y billetes. Tampoco el ajuste (*fitness*) darwiniano de un organismo se interpreta sólo por la estructura del DNA, ya que es el producto de un *sistema* de genes que interaccionan en un ambiente complejo y que posee una dimensión histórica.

Cada vez debemos rendirnos más a la evidencia del efecto de filtrado y modificación directa o indirecta que el hombre ha ejercido desde edades remotas sobre organismos y paisajes: ello es visible singularmente en plantas, como la propia encina, o en la composición y genotipos en comunidades herbáceas que formaron el entorno de los ganaderos tradicionales. La «frutalización» o vasta empresa de conversión del bosque mediterráneo en un vergel alimenticio: bellotas dulces, castaños, pistachos, olivos, algarrobos, azufaiños, arganes, etc., es sólo una parte conspicua de una transformación más discreta y omnipresente.

Los aspectos culturales de los sistemas de uso del suelo actuales y pretéritos no sólo sirven para interpretar las realidades ecológicas actuales; los necesitamos también para gestionar el medio y



preparar nuestro entorno futuro. Las consecuencias de las transformaciones, simplificaciones y abandonos que han experimentado tales sistemas son visibles en las biocenosis y paisajes en plena deriva y transformación que tenemos hoy ante nuestros ojos.

Muchas de esas inéditas comunidades biológicas son inestables y una de las consecuencias más dramáticas de ello son los incendios «forestales» que caracterizan toda la margen septentrional del Mediterráneo, la más avanzada y en la que más se han abandonado y perturbado los sistemas de uso tradicionales.

Eso no quiere decir que debamos dar marcha atrás al reloj de la historia, adoptando formas de vida, tecnologías u organizaciones sociales antiguas y superadas. Se trata de conseguir conocimientos y lucidez suficientes para que, inspirándonos en las características útiles de los sistemas tradicionales (compatibilidad con la biodiversidad, favorable hidrología, no contaminación, buen comportamiento ante el incendio, falta de externalidades negativas, etc.), podamos contribuir al diseño de nuevos paisajes. La inspiración ofrecida por los sistemas de uso tradicionales debe incorporarse a nuevos modelos de gestión que, manteniendo sus ventajas, sean compatibles con las circunstancias sociales actuales. Tenemos ejemplos en las iniciativas que se llevan a cabo en el sur de Francia, convirtiendo paisajes con el modelo de la «dehesa», o los planes de gestión de áreas marginales en California o Israel. La investigación de los nuevos paisajes y modelos de gestión sería la respuesta al reto que representan las nuevas demandas sociales y la superación de la situación aberrante de la Política Agraria Comunitaria (P.A.C.) cuya reorientación y racionalización es tan urgente. Mientras tanto, en nuestro país permitimos que la dehesa y otras soluciones tradicionales con grandes ventajas ecológicas se extingan víctimas de la competencia con formas «modernas» de agricultura, fuertemente subvencionadas, o se degraden por un profundo abandono.

Por todo ello, el rescate *in extremis* de conocimientos y culturas que desempeñaron un importante papel en la formación de nuestros ecosistemas y paisajes, es muy urgente. Debemos por ello alegrarnos de la aparición del presente libro, que se refiere a una de las culturas más importantes en ese cometido, la de los ganaderos-gestores de las montañas centrales; y esperar que se produzcan muchas aportaciones de este tipo que vayan haciéndonos conocer los variados aspectos de nuestros interesantes sistemas de uso del suelo. Para ello, se requiere un cambio de mentalidad, que sea capaz de percibir la utilidad y urgencia de esos enfoques, mucho más allá de la mera erudición histórica. La presente publicación y el marco en que aparece nos hacen optimistas, pues indican que tal cambio de mentalidades ha empezado a producirse•

¹ Presentación del libro titulado “El saber ecológico de los ganaderos de la sierra de Madrid”. J.C. Barrios; M.T. Fuentes; J.P. Ruiz. Agencia de Medio Ambiente de la Comunidad de Madrid. 1992.

Fernando González Bernáldez. Catedrático de Ecología de la Universidad Autónoma de Madrid, fallecido en 1992, y principal referente en nuestro país en la investigación de las relaciones entre ecosistemas y manejos tradicionales del medio.



mitad. Esa realidad, que no excluye, por supuesto, que se destinen zonas para la investigación científica y el estudio de los procesos naturales en sentido estricto, nos obliga también a despertar entre los gestores una nueva forma de hacer, un perfil de funcionarios públicos que incorporen en su trabajo cotidiano las ideas que se manejan desde la metodología del desarrollo local y sostenible.

5. POR UNA POLÍTICA DE PARQUES NACIONALES A FAVOR DEL DESARROLLO SOSTENIBLE

Por último, los responsables del parque deben contribuir a reconquistar la confianza de la gente en sus posibilidades y a despertar entre los vecinos el orgullo de vivir en un parque nacional. El parque es una oportunidad para el desarrollo y su conservación, una tarea colectiva en la que comprometer a la sociedad local. Algo que se ha hecho en muchos otros lugares (en Somiedo, sin ir más lejos). A los pies de la montaña han florecido establecimientos de turismo rural, queserías, pequeñas industrias agroalimentarias y empresas de servicios, que contribuyen a consolidar nuevos empleos. En esta tarea conjunta de modular el desarrollo para hacerlo compatible con la conservación es imprescindible contar con la participación de la gente, canalizar y tener en cuenta sus opiniones a través de los mejores interlocutores democráticos: las instituciones locales y las asociaciones.

CONCLUSIÓN

El nuevo Gobierno del Estado, nacido de las urnas el pasado 14 de marzo, tiene ahora la oportunidad de innovar en la gestión de parques nacionales para incorporarlos a la modernidad, tal como apunta en su programa electoral el PSOE. Los Picos de Europa, con sus tres comunidades autónomas y sus diez términos municipales, son, sin duda, el mayor paradigma de la complejidad institucional con el que se van a encontrar los nuevos gestores. Reformar la normativa para favorecer una gestión más fluida y eficaz del sistema de parques nacionales en el contexto del Estado de las Autonomías, una tarea pendiente desde hace más de veinte años, no es sólo una opción política es, sobre manera, una necesidad política•



DE PASTORES Y BUITRES: LA CULTURA DEL TERRITORIO

“...En aquel Imperio, el Arte de la Cartografía logró tal Perfección que el mapa de una sola Provincia ocupaba toda una Ciudad, y el mapa del imperio, toda una Provincia. Con el tiempo, esos Mapas Desmesurados no satisficieron y los Colegios de Cartógrafos levantaron un mapa del Imperio, que tenía el tamaño del Imperio y coincidía puntualmente con él. Menos Adictas al Estudio de la Cartografía, las Generaciones Sigüientes entendieron que ese dilatado Mapa era Inútil y no sin Impiedad lo entregaron a las Inclemencias del Sol y de los Inviernos. En los desiertos del Oeste perduran despedazadas Ruinas del Mapa, habitadas por Animales y Mendigos; en todo el País no hay otra reliquia de las Disciplinas Geográficas.”¹

La cita del gran irónico Borges, con mayúsculas aparentemente caprichosas y todo, viene a cuento para advertir a todos los que en aras “del rigor” terminan siempre confundiendo el mapa con el territorio, los modelos con los hechos y las hipótesis con una realidad siempre más compleja y escurridiza, habitada por “animales y mendigos” La ciencia se ha apuntado grandes éxitos simplificando esa realidad para poder entenderla y abarcarla, y a eso se le ha llamado, sin connotaciones peyorativas por el momento, reduccionismo; sin embargo, la buena ciencia siempre ha sido consciente de esa necesaria simplificación, y de ahí la reclamación de las modernas corrientes de la complejidad y el holismo. Este último, apoyado por disciplinas como la ecología y la geografía establecen una serie de principios que no entran en colisión con la ciencia clásica, pero la corrigen y ponderan; a saber, uno, que el todo (*Holos* en griego) es más que la simple suma de sus partes; y dos, que más relevantes que las partes lo son las relaciones entre esas partes. Yo modestamente añadiría una tercera como aviso para tecnócratas prepotentes: que todo problema complejo tiene una solución simple... que siempre es falsa.

La modernización de este país a partir de la Transición y aún antes tuvo entre otras consecuencias reequilibrios demográficos entre lo rural y lo urbano, siempre a favor del último ámbito, que generaron en vastos territorios un vacío en su gestión, en precario por la paulatina, o no tanto, desaparición de la vieja cultura campesina que no pudo ser del todo sustituida por la tutela de la administración. Ese vacío ha generado, en consonancia con el modelo social consumista imperante, unas políticas que “saben” consumir territorio –urbanizándolo las más de las veces–, pero no producirlo. La infamia de consumir sin producir, en este caso paisaje, es producto de la

Por Fernando Parra. Ecólogo especialista en ecología terrestre

aludida ignorancia reduccionista y tecnocrática. Porque el paisaje no es un telón de fondo pasivo sobre el que situar sus elementos activos, sean estos las actividades humanas o la fauna protegida, sino, precisamente, el resultado de las interacciones de esas sociedades y elementos bióticos con su entorno. Los paisajes que apreciamos y protegemos son, entre otras cosas y al menos en la vieja y vejada Europa, resultado de seculares interacciones entre los hombres y el medio. A cierto ecologismo reduccionista e iletrado los buitres, podríamos decir, que pretenden proteger, no les dejan ver el “bosque” en el que se integran, por ejemplo, los pastores y sus actividades de los que aquellos dependen. En cuanto a los tecnócratas de la Administración, carentes de una Cultura del Territorio (con mayúsculas borgianas), ni entienden la tarea del campesino como auténtico guardián de la naturaleza ni discriminan a fin de cuentas entre su simplificado mapa y el complejo territorio que deben gestionar y además colmando el aludido vacío.

Así que es más fácil dictaminar como consumir ese territorio que crearlo o por lo menos colaborar a mantenerlo. Consumir sin producir. Por eso, no se trata de crear reservas de aborígenes, como no se trata tampoco ya de crear reservas de fauna, sino algo más sencillo, pero, sin paradoja que valga, más complejo: gestionar y mantener un territorio. A esas prácticas proteccionistas de corto alcance, que sirven además como patentes de corsos para destruir el resto del territorio no expresamente protegido, lo he denominado *la naturaleza contra el campo*. Aprender a conservar las catedrales (los quebrantahuesos, los osos o los hayedos), sin destruir las ermitas (el conjunto del paisaje rural y el resto de sus elementos más “modestos”) es un reto difícil que implica conocer las sutiles y seculares relaciones entre toda una cultura campesina y los paisajes que habitan, jamás pasivamente. Yo pediría, remedando el poema de Vita Beata de Gil de Biedma, que los responsables administrativos no se limiten a habitar, “como nobles arruinados entre las ruinas de su inteligencia”, sobre todo cuando esa “inteligencia” da sólo para unos paupérrimos escombros. No permitamos que el modelo, necesariamente simplista, usurpe la realidad compleja y se convierta, como decía Borges, en ruinas habitadas por animales y mendigos, aunque unos y otros sean respectivamente buitres y pastores, o precisamente por eso •

¹Jorge Luis Borges. *Del rigor en la Ciencia en El hacedor, Obras Completas, tomo II, página 225. La cita es completa, sin abreviar.*

Historia de una supervivencia

Por Ramiro Fernández

De Llamas del Mouro viene la cerámica negra, sin duda alguna la artesanía producida en Cangas del Narcea que mayor grado de difusión y conocimiento ha alcanzado fuera del concejo. Llamas fue años atrás un centro alfarero de primer orden: personas recientemente desaparecidas recordaban diecisiete hornos funcionando en el lugar; otras fuentes sitúan el número en más de veinte. En cualquier caso, lo evidente es que en cada núcleo familiar, prácticamente, había un taller, y que esa circunstancia hace de este emplazamiento un lugar muy especial.

Llamas es un pueblo alto, abierto y llano para lo que es la geografía del contorno. Se llega desde Javita, ascendiendo por una carretera estrecha y torturada que gana altura rápidamente sobre el valle del Narcea y permite por encima del pueblo de Pambley tener una clara visión de la capital del vecino concejo de Tineo si se sube en un día abierto y despejado. Pasado el alto de Bruelles, en donde se encuentra un colegio que acoge a los escolares de la zona, se desciende pocos metros y se llega a Llamas. Una especie de plaza limita con el bosque y las cercas del Palacio de los Sierra, una hermosa finca con un excelente palacio en un estado de conservación que invita poco al optimismo.

Los veinte alfares de Llamas del Mouro fueron sucumbiendo uno tras otro a lo largo del pasado siglo XX. La cerámica de Llamas ha llegado a hoy únicamente por la visión de futuro de Jesús Rodríguez, un hombre que mantuvo la actividad contra viento y marea en tiempos realmente difíciles. Se puede decir sin exageración que fueron únicamente su empeño personal y su resistencia a las graves limitaciones del momento los que han hecho que hoy esta actividad exista aún. En Cangas del Narcea se conoce perfectamente, ahora que hay perspectiva suficiente, las graves consecuencias que para muchos oficios tradicionales tuvo el fortísimo empuje de la minería en los años sesenta, cuando la necesidad de mano de obra en las minas, y los salarios más altos que ofrecía este sector, se constituyeron en un atractivo irresistible que hizo que muchos



trabajadores cambiasen de actividad incorporándose a las plantillas de las explotaciones mineras, lo que supuso una fuerte sangría de profesionales de otras actividades tradicionales. Años después, la crisis minera es sobradamente conocida, y el esfuerzo por recuperar a marchas forzadas trabajos y oficios tradicionales y casi olvidados, también.

La realidad de Llamas hoy, con un único alfar en funcionamiento, regido y mantenido por una familia, nos indica, por ejemplo, que esta actividad ha permitido un engarce de generaciones que se han ido relevando de una manera perfectamente natural; a muchos años vista, salvo catástrofes no previsibles, la continuidad se encuentra garantizada, y de Llamas seguirá saliendo esta cerámica negra, que ya en vida de Jesús Rodríguez, padre de los actuales alfareros, estaba considerada como una de las más cotizadas de España. Jesús conocía perfectamente esta apreciación, y lo





Cerámica negra de Llamas del Mouro



explicaba de una manera sencilla y lógica: *“Se dice que soy el alfarero más caro, ya lo sé. Pero puedo decir también que yo vendo mis piezas enseguida. Deduzco de eso que la gente ama las piezas de Llamas por su solera y la belleza de sus formas. Hay una atracción por estas piezas negras.”* Y lo explicaba también al autor de estas líneas, muchos años atrás, con la misma finura que siempre tuvo de persona trabajadora, sólida y discreta: *“Ya sé que vendo mis piezas a buen precio, pero creo que no es nada injusto cuando comparamos lo de hoy con lo de ayer. La cerámica siempre dió mucho trabajo, y cuando yo era un crío andábamos por las ferias en viajes largos y duros, con caballerías para llevar los jarros,*



y apenas sacábamos para ir viviendo. Entonces era la vajilla que había, y la gente necesitaba esto, no lo compraba por capricho. Hoy nadie necesita la cerámica, se compra por lujo, por tener piezas bonitas, y sigue dando el mismo mucho trabajo que daba antes. Entonces la cosa es clara, yo no obligo a nadie a comprarla, pero al mismo tiempo digo que el que quiera tenerla, ahora que además no es nada necesario para nadie, tiene que pagar lo que vale.”

Hoy, Marcelino y Manuel, hermanos con los que ya trabajan en el taller algunos de sus hijos, siguen elaborando una cerámica que ahora ya sale al mercado adecuadamente sellada y firmada. Mantienen un taller que sigue vivo y con buena salud. De otro modo, Cangas hubiera perdido la principal seña de identidad que afortunadamente conserva entre lo que fueron sus artesanías de siempre.



Cerámica negra



BARRO BLANCO, BARRO ROJO

La materia prima con la que se elabora la cerámica negra del Mouro viene de una zona relativamente próxima al alfar, poco más o menos un kilómetro. El barro no es único; se precisan dos tipos, uno más blanco, otro más rojo, que requieren tratamientos distintos, y que una vez mezclados en la proporción adecuada conforman la masa que en trozos del tamaño necesario se moldeará a mano, en tornos que se impulsan con el pie y que permiten crear las formas que luego, pasadas por el horno, constituyen el producto final que conocemos. Las formas son variadas, y a las más tradicionales se han ido uniendo las que en los últimos tiempos la inventiva de los alfareros ha ido imaginando.

El barro blanco o común exige ser tratado en un recipiente, llamado masera, con agua durante un tiempo. El rojo, más recio debe ser adecuadamente triturado antes de proceder a la mezcla. Elaborada ya la pieza en el torno llega la fase más delicada del proceso, la cocción que le dará por una parte consistencia, y por otra el color negro característico del Mouro.

Las piezas han de cocerse en un horno al que se le han dado toda clase de orígenes: se le ha llamado, céltico, romano y moruno. Es un espacio semienterrado en el suelo, sobre el que las piezas nuevas se colocan con todo esmero sobre una base de otras piezas que han roto o no han salido perfectas en hornadas anteriores. Completada esa operación, el conjunto debe taparse enteramente con trozos de hierba que conservan adherida una capa de tierra, que son conocidos como tapines, hasta conseguir que únicamente un agujero en lo alto permita la salida del humo, salida que en un momento determinado de la cocción se cerrará también, provocando una reducción de oxígeno que aportará el color negro que distingue a la pieza, y que le da al tiempo a las líneas bruñidas previamente con una piedra de mar una textura y un color característicos.

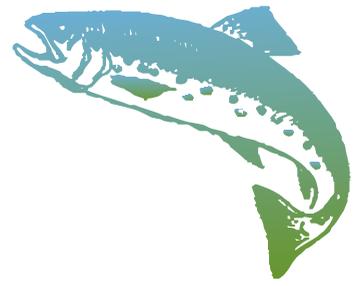
Lo normal es que a lo largo del año se produzcan hoy entre veinticinco y treinta hornadas, con entre quinientas y seiscientas piezas. Se utiliza para alcanzar la temperatura necesaria – entre 800 y 1.000 grados – raíces de gango, piorno, roble y haya, y el tiempo normal de cocción está en el entorno de doce-catorce horas. Luego habrá que dejar enfriar largamente el producto final, de manera que el horno no se abre antes de pasados varios días. Problema inevitable es el que supone que no son pocas las piezas que rompen en este proceso, o se deterioran y salen con defectos que obligan a su retirada.



Pese a todo el trabajo que exige, esta actividad goza hoy en Llamas de buena salud y un horizonte relativamente despejado. A lo largo del concejo de Cangas, quedan otros ejemplos de artesanía como la cestería, especialmente viva en Irrodo de Besullo, donde se utiliza como materia prima el avellano y el castaño, o la de la fabricación de madreñas. En Pambley, a pocos kilómetros de Llamas, pueden encontrar el taller Virgen de los Remedios, donde José Raúl Martínez sigue elaborando madreñas y otros objetos en madera •



Pravia se convierte en centro salmonero de Europa



El municipio de Pravia acogió, los pasados días 6 y 7 de mayo, un encuentro sobre el Impacto económico de la pesca deportiva en las comarcas salmoneras. El encuentro estaba enmarcado dentro de las acciones del programa EUROSAT (European Salmón Tour) financiado con fondos europeos de la iniciativa comunitaria INTERREG III. Con el salmón como nexo de unión, socios de Noruega, Suecia, Finlandia, Gales, Irlanda, Galicia y Asturias se han agrupado en torno a este proyecto cuyo objetivo es crear la primera red europea de territorios salmoneros.

Las Jornadas comenzaron el jueves, día 6, con un seminario de trabajo interno que concluyó con una visita de todos los participantes a la cuenca del Bajo Nalón-Narcea. A la jornada siguiente, celebrada en el Salón de Actos del Instituto de Enseñanza Secundaria de Pravia, acudieron representantes de todos los países implicados en el proyecto, y expertos en temas salmoneros de Galicia, Cantabria, Asturias y Navarra. Cada uno de ellos expuso cuál era la situación de sus territorios haciendo especial hincapié en el impacto económico que generaba la pesca fluvial.

El representante finlandés, Pekka Juvelin, analizó el impacto ecológico generado por la construcción de las centrales hidroeléctricas en estos ríos que ha provocado un cambio radical en los usos y el paisaje del río Oulojoki.

Por su parte, Olaf Issas, coordinador del proyecto en el ayuntamiento de Amot en Noruega, consideró durante su intervención la pesca deportiva como “*un recurso natural de gran importancia para las poblaciones ribereñas*”. Sin embargo, y según advirtió, actualmente está perdiendo importancia a favor de otras actividades ligadas al medio fluvial.

El tercer invitado en participar fue Aidan Barry quien presentó el modelo irlandés como una alternativa distinta dentro de la gestión de los recursos salmoneros, en la que se busca compatibilizar la pesca deportiva en río e industria e industrial en mar.

Cristino Ruano, Director General de Recursos Naturales y Protección Ambiental del Principado de Asturias, expuso los resultados elaborados a partir de un estudio encargado por el Gobierno Regional para analizar el impacto socio-económico de la pesca fluvial en Asturias. En su exposición quedó patente la potencialidad real que tiene la pesca del salmón en las comarcas bañadas por ríos que albergan a esta especie.

Peter Belin, responsable de la Escuela de Pesca SPORTFISKE de Forshaga, en Suecia, elogió la figura del Guía profesional de pesca como uno de los elementos claves a tener en cuenta en la promoción de la pesca deportiva como recurso turístico y de los programas de educación ambiental.

El representante del Concello de Narón ajustó su intervención a la explotación integral del río como recurso económico alternativo en el marco de estrategia global sostenible para el medio natural.

Desde Conwy, en Gales, Rhys Llywelyn, responsable de Marketing y Formación de Pesca de la Agencia de Medioambiente, presentó una oferta para el pescador deportivo, incluso para aquellos que sufran minusvalías físicas, ya que se han creado puestos de pesca accesibles para ellos.

Finalizado el turno de intervenciones, se dio paso a una mesa redonda en la que los ponentes contestaron a las preguntas planteadas por el



público asistente a estas Jornadas de ámbito europeo. Aidan Barry, representante de Irlanda, fue el más solicitado por los asistentes, ya que su alternativa mixta de explotación de recursos salmoneros irlandés podría afectar a las poblaciones salmoneras del Sur de Europa. Este aspecto no quedó demasiado claro a los asistentes, ya que el interlocutor irlandés no fue capaz de argumentar en su favor cuando se le preguntó por la procedencia de los salmones capturados frente a las costas irlandesas.

La conclusión general de las Jornadas es la importante potencialidad que puede despertar el recurso del salmón dentro de estos territorios. Se trata, según destacan los técnicos y expertos, de un recurso tradicional e histórico que ha ido evolucionando de forma significativa, pasando de ser una renta complementaria para la población ribereña a un recurso económico y medioambiental de gran importancia que sirve de motor para el desarrollo turístico.

La próxima cita se celebrará en junio en Finlandia, donde se disertará sobre la utilización de las nuevas tecnologías aplicadas a la pesca fluvial y sobre las escalas salmoneras •



Jornadas Iniciativas Agroalimentarias en el medio rural y Aprovechamiento Integral del Bosque

Profesionales y expertos debaten en Mieres nuevas alternativas de explotación de los recursos naturales

El Grupo de Desarrollo Rural de la Montaña Central de Asturias organizó con éxito, el pasado mes de abril, unas Jornadas técnicas dedicadas a las *Iniciativas Agroalimentarias en el medio rural y el aprovechamiento integral del bosque*. Con la colaboración del Servicio Regional de Investigación y Desarrollo Agroalimentario (SERIDA) de la Consejería de Medio Rural y Pesca y la Red Asturiana de Desarrollo Rural (READER), técnicos, expertos y profesionales de ámbito nacional y procedentes de la Administración, organizaciones y asociaciones agrarias y profesionales e industriales del sector agroalimentario, se reunieron en el campus universitario de Mieres para exponer y debatir las distintas alternativas y potencialidades de aprovechamiento de los recursos naturales del medio rural.

En las mismas participaron profesionales de reconocido prestigio que, durante dos días, abordaron temas de especial relevancia para fortalecer diversos sectores, como el ganadero, el forestal o el alimentario, sin dejar atrás el medio ambiente o el medio rural de los que resurgen estas actividades modernizándose y adaptándose a los nuevos tiempos con el fin de alentar nuevas actividades económicas y sociales a una población que apuesta con orgullo por la calidad de estos territorios.

Además de las iniciativas agroalimentarias, se dedicó especial atención al aprovechamiento integral del bosque. En este sentido, y desde SERIDA, se reclamó un incremento de la capacidad de investigación, dirigida a responder a los retos comunes que plantea la gestión sostenible, la producción de madera y el uso múltiple de las masas forestales de rápido



crecimiento que se desarrollan en la zona norte de la península.

Además de diversos profesionales vinculados al medio rural, a las Jornadas también asistió una delegación institucional integrada por el Alcalde de Mieres, Luis María García, el Director del Instituto de Desarrollo Rural, Eduardo Lastra, el Presidente del GDR. Montaña Central, Hugo Morán, y el Presidente de READER, Francisco González Méndez. Precisamente, y aprovechando este escenario, González Méndez reclamó en Mieres “una discriminación fiscal positiva para el medio rural español”, así como una continuidad de las ayudas de la UE más allá del 2006.



Nuevos nombramientos



Elena Espinosa



Francisco González Méndez



Santiago Menéndez de Luarca

EL PRESIDENTE DE READER SE CONVIERTE EN EL PRIMER ASTURIANO QUE DIRIGE LA COMISIÓN DE MUNICIPIOS RURALES DE LA FEMP

La Comisión Ejecutiva de la Federación Española de Municipios y Provincias (FEMP), reunida el pasado 30 de marzo, en Madrid, acordó nombrar al Alcalde de Cudillero y Presidente de la Red Asturiana de Desarrollo Rural (READER), Francisco González Méndez, nuevo Presidente de la Comisión de Trabajo de Municipios Rurales y Medio Rural de la Federación nacional. Cabría recordar que González Méndez es, además, Vicepresidente de la Red Española de Desarrollo Rural (REDR), Presidente del Grupo de Desarrollo Rural Ese-Entrecabos, además de miembro de la Comisión Ejecutiva de la Federación Asturiana de Concejos (FACC).

LA GALLEGA ELENA ESPINOSA, NUEVA MINISTRA DE AGRICULTURA Y PESCA

La gallega Elena Espinosa Mangana es la nueva titular del Ministerio de Agricultura y Pesca del primer Gobierno de José Luis Rodríguez Zapatero. Economista de profesión, Espinosa llegó a distintos cargos de la Administración con el auspicio del que fuera ministro de Transportes, Abel Caballero, con Felipe González. Elena Espinosa fue gerente de la Zona de Urgente Reindustrialización de Vigo y después presidenta del Puerto de Vigo. Antes de su nombramiento, era adjunta al presidente de la empresa Rodman.

FERNANDO MORALEDA, SECRETARIO GENERAL DE AGRICULTURA, ALIMENTACIÓN Y DESARROLLO RURAL

Fernando Moraleda es el nuevo Secretario General de Agricultura, Alimentación y Desarrollo Rural del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación. A partir de la incorporación de España a la Unión Europea en 1986, el hasta ahora secretario general de UPA ha participado en todas las negociaciones y reformas

de la Política Agraria Común (PAC), como miembro permanente del Presidium del Comité de Organizaciones Profesionales Agrarias (COPA) de la Unión Europea.

EL EX CONSEJERO DE MEDIO RURAL DEL PRINCIPADO ES EL NUEVO SUBSECRETARIO DEL MINISTERIO DE AGRICULTURA

Santiago Menéndez de Luarca, Consejero de Medio Rural del Principado entre 1999 y 2003, ha sido nombrado nuevo Subsecretario del Ministerio de Agricultura en el Gobierno que preside el socialista José Luis Rodríguez Zapatero. Menéndez de Luarca es el número tres en el escalafón del Ministerio que dirige la orensana Elena Espinosa. El ex Consejero de Medio Rural, que se había barajado como responsable de la oficina del Principado en Bruselas, fue el primer asturiano propuesto para un alto cargo del nuevo Ejecutivo.

FRANCISCO AMARILLO DOBLADO, NUEVO DIRECTOR GENERAL DE DESARROLLO RURAL DEL MAPA

Ingeniero Agrónomo y Diplomado en Dirección de Empresa por la Universidad Politécnica de Madrid, Francisco Amarillo es funcionario de carrera del cuerpo de Técnicos Superiores del Ministerio de Agricultura y Pesca. Su trayectoria profesional le ha acercado al mundo de la docencia como profesor de matemáticas y cálculo en la Universidad Politécnica de Madrid, ocupando diversos puestos de responsabilidad como Consejero de Agricultura y Comercio de la Junta de Extremadura, cargo que desempeñó durante 12 años, y Presidente del Consejo Superior Agrario.

Articlista y premiado con la Gran Cruz al Mérito Agrícola, ha sido también Diputado en el Congreso de la VI y VII legislatura, desempeñando alternativamente los puestos de Portavoz de Agricultura y Vicepresidente de la Comisión de Agricultura.

LA RED CÁNTABRA DE DESARROLLO RURAL INAUGURÓ SU NUEVA SEDE EN SANTANDER

El pasado miércoles 28 de abril, tuvo lugar la inauguración de la sede de la Red Cántabra de Desarrollo Rural. El local, que ha sido cedido por Caja Cantabria, está ubicado en la Urbanización Los Robles, en el Barrio Primero de Mayo de Santander.

Al acto asistieron la vicepresidenta del Gobierno de Cantabria, Dolores Gorostiaga; el consejero de Ganadería, Agricultura y Pesca, Jesús Miguel Oria; el consejero de Cultura, Turismo y Deporte, Francisco Javier López Marcano; la presidenta de la Federación de Municipios de Cantabria, Blanca Rosa Gómez Morante; el presidente de la Red Asturiana de Desarrollo Rural, Francisco González Méndez; el presidente de la Red Española de Desarrollo Rural, Antonio González, y el presidente de la Red Cántabra de Desarrollo Rural, Secundino Caso.

